

OCTUBRE 22

1844

VOLVIENDO AL PRINCIPIO

¿QUE PIENSA LA MENSAJERA DE SEÑOR DE LOS
PIONEROS ADVENTISTAS ?

Tenemos muchas lecciones que aprender y muchísimas que desaprender. Sólo Dios y el cielo son infalibles. Quedarán chasqueados los que piensan que nunca tendrán que abandonar un punto de vista favorito, que nunca tendrán la ocasión de cambiar una opinión. Mientras nos aferremos a nuestras propias ideas y opiniones con persistencia determinada, no podremos tener la unidad por la cual oró Cristo.—The Review and Herald, 26 de julio de 1892. { 1MS 42.2; 1SM.37.3 }



El Señor ha dado a cada hombre su obra, y a quienes ha puesto en lugares de responsabilidad, sea para escribir o para hablar, les dice: **“Tu obra es predicar la Palabra”**. **La tarea de presentar a la gente las cosas comunes que ocurren a nuestro alrededor o las noticias del día, no es la obra de la verdad presente.** Nuestra misión es llenar cada página de material escrito con alimento espiritual. “¿Qué tiene que ver la paja con el trigo?” Jeremías 23:28. Todas estas cosas comunes son muy baratas, y a menudo son alimento rancio para quienes están hambrientos de maná celestial.— Manuscrito 95, 1898.



Satanás está siempre dispuesto a llenar la mente con teorías y cálculos que desvíen a los hombres de la verdad presente y los inhabiliten para dar el mensaje del tercer ángel al mundo. Siempre ha sido así, pues nuestro Salvador con frecuencia tenía que hablar reprochando a los que se entregaban a especulaciones y estaban siempre haciendo preguntas en cuanto a cosas que el Señor no había revelado. Jesús había venido a la tierra para impartir importantes verdades a los hombres y deseaba impresionar su mente con la necesidad de recibir y obedecer sus preceptos e instrucciones, y de efectuar sus deberes actuales, y sus pláticas eran de tal naturaleza que impartían conocimiento para su uso inmediato y diario. { 1MS 218.2; 1SM.186.2 } ○

Me ha sido mostrado que muchos de los que profesan tener un conocimiento de la verdad presente, no saben lo que creen. No comprenden las pruebas de su fe. No tienen justo aprecio de la obra para este tiempo.

Cuando llegue el tiempo de prueba, habrá hombres que están ahora predicando a otros, que encontrarán, al examinar sus doctrinas, muchas cosas por las cuales no podrán dar razón satisfactoria. Hasta ser probados así, no conocerán su gran ignorancia. {

OE 313.2; GW.298.2 }



Vi la necesidad especial que tienen los mensajeros de velar y detener todo fanatismo dondequiera que se levante. Satanás está apremiando por todos lados, y a menos que seamos vigilantes al respecto, y tengamos los ojos abiertos para ver sus lazos y trampas, y llevemos puesta toda la armadura de Dios, los dardos de fuego del maligno nos alcanzarán. Son muchas las preciosas verdades que contiene la Palabra de Dios, pero es “la verdad presente” lo que el rebaño necesita. He visto el peligro que existe de que los mensajeros se desvíen de los puntos importantes de la verdad presente para espaciarse en temas que no tienden a unir el rebaño ni santificar el alma. En esto, Satanás aprovechará toda ventaja posible para perjudicar la causa.

Pero los temas como el santuario, en relación con los 2300 días, los mandamientos de Dios y la fe de Jesús, son perfectamente adecuados para explicar el movimiento adventista pasado y cuál es nuestra posición actual, establecer la fe de los que dudan, y dar certidumbre al glorioso futuro. He visto con frecuencia que éstos eran los temas principales en los cuales deben espaciarse los mensajeros. { PE 63.2; EW.63.2 }

El mensaje presente, la justificación por la fe, es un mensaje de Dios. Lleva las credenciales divinas porque su fruto es para santidad. Tememos que algunos que necesitan grandemente la preciosa verdad que fue presentada ante ellos, no hayan recibido su beneficio. No abrieron la puerta de su corazón a Jesús para darle la bienvenida como a un huésped celestial y han sufrido una gran pérdida. Ciertamente, hay un sendero estrecho por el que debemos caminar; la cruz se presenta en cada paso. Debemos aprender a vivir por fe. Entonces las horas más oscuras serán iluminadas por los benditos rayos del Sol de justicia. { 1MS 421.1; 1SM.359.1 }




El firme fundamento de nuestra fe

Muchos de nuestros hermanos no comprenden cuán firmemente han sido establecidos los fundamentos de nuestra fe. Mi esposo, el pastor José Bates, el padre Pierce,* el pastor [Hiram] Edson y otros que eran perspicaces, nobles y leales, se contaban entre los que, después de pasar la fecha de 1844, escudriñaron en procura de la verdad como quien busca un tesoro escondido. Me reunía con ellos, y estudiábamos y orábamos fervientemente. Con frecuencia permanecíamos juntos hasta tarde en la noche, y a veces pasábamos toda la noche orando en procura de luz y estudiando la Palabra. Vez tras vez, esos hermanos se reunían para estudiar la Biblia a fin de que pudieran conocer su significado y estuvieran preparados para enseñarla con poder. Cuando llegaban al punto en su estudio donde decían: “No podemos hacer nada más”, el Espíritu del Señor descendía sobre mí y era arrebatada en visión y se me daba una clara explicación de los pasajes que habíamos estado estudiando, con instrucciones en cuanto a la forma en que debíamos trabajar y enseñar con eficacia. Así se daba luz que nos ayudaba a entender los textos acerca de Cristo, su misión y su sacerdocio. Una secuencia de verdad que se extendía desde ese tiempo hasta cuando entremos en la ciudad de Dios me fue aclarada, y yo comuniqué a otros las instrucciones que el Señor me había dado. { 1MS 241.1; 1SM.206.4

En los primeros años de la causa, los creyentes que se sacrificaban para levantar la obra, **estaban imbuidos del mismo espíritu. Sentían que para lograr el éxito de la obra, Dios requería una consagración sin reservas de todos los que estaban relacionados con su causa: de cuerpo, alma y espíritu, y de todas sus energías y habilidades.** { 7TI 208.1; 7T.217.2 }

Pero la obra se ha deteriorado en algunos aspectos. Mientras ha crecido en extensión y posesiones materiales, su piedad ha disminuido. { 7TI 208.2; 7T.217.3 }



El trabajo de los pioneros

El trabajo médico misionero es una obra de pioneros para el Evangelio, es la puerta por la cual la verdad para estos tiempos hallará entrada en muchos hogares. El pueblo de Dios debe estar formado por misioneros médicos genuinos, porque deben aprender a administrar a las necesidades tanto del alma como del cuerpo. **Nuestros obreros deben dar evidencia de la más pura abnegación mientras salen para dar tratamientos a los enfermos, basándose en el conocimiento y la experiencia obtenidos por medio del trabajo práctico.** Al trabajar de casa en casa hallarán acceso a muchos corazones. De este modo muchas personas que no serían alcanzadas de otra manera escucharán el mensaje del Evangelio. Una demostración de los principios de la reforma pro salud hará mucho para deshacer los prejuicios contra nuestro trabajo evangélico. **El Gran Médico, el originador de la obra médica misionera, bendecirá a todas las personas que se esfuercen por impartir la verdad para este tiempo.** { CSI 497.1; CH.497.1 }

La influencia de los obreros de más edad

Deseo grandemente que los viejos soldados de la cruz, los que han encanecido en el servicio del Maestro, continúen dando un testimonio certero, a fin de que los más jóvenes en la fe puedan entender que los mensajes que el Señor nos dio en el pasado son muy importantes en esta etapa de la historia del mundo. Nuestra experiencia pasada no ha perdido ni una jota de su fuerza.

{ IR 129.2 }

Seamos cuidadosos para no desanimar a los pioneros, o hacerles sentir que es poco lo que pueden hacer. Su influencia todavía puede ejercerse poderosamente en favor de la obra del Señor. El testimonio de los ministros de edad siempre será una ayuda y una bendición para la iglesia. Dios velará de noche y de día por sus probados y fieles portaestandartes, hasta que llegue el momento cuando deban deponer su armadura.

Asegurémonos que están bajo el cuidado protector de Aquel que nunca se descuida ni duerme; que están bajo la vigilancia de centinelas incansables. Al saber esto, y al estar conscientes de que moran en Cristo, pueden descansar confiadamente en las providencias de Dios. { IR 130.1 }



No permitamos que nuestro pueblo olvide la historia de los pioneros—

Es necesario volver a publicar el relato de las experiencias por las que el pueblo de Dios pasó en la historia temprana de nuestra obra. Muchos de los que posteriormente han llegado a la verdad ignoran los medios por los cuales Dios ha obrado. El caso de Guillermo Miller y sus asociados, del capitán José Bates y otros pioneros del mensaje adventista debieran mantenerse ante nuestro pueblo. El libro del pastor Loughborough debiera recibir atención. Nuestros dirigentes debieran ver lo que se puede hacer para hacer circular este libro.* { MPu 32.2; PM.30.1 }



Reedición de experiencias de los primeros dirigentes*—

He recibido instrucciones de publicar las primeras experiencias de la causa de la verdad presente para mostrar por qué somos un pueblo separado y distinto del mundo... Mientras Satanás insta a muchos a apartarse de la fe, se me ha pedido que vuelva a publicar las experiencias del pasado y a presentar el mensaje de advertencia enviado por Dios para mostrar los peligros del tiempo actual y lo que ocurrirá en el futuro.—Manuscrito

13, 1908. { MPu 33.3; PM.31.1 }

Los pioneros deben seguir hablando—

He recibido instrucciones según las cuales debiéramos hacer prominente el testimonio de algunos de los antiguos obreros que ya han fallecido. Dejemos que continúen hablando por medio de sus artículos publicados en los primeros Números de nuestras revistas. Hay que reimprimir esos artículos, para que permanezca una voz viviente de los testigos de Dios. La historia de las primeras experiencias en el mensaje constituirán una fuente de poder para resistir el ingenio magistral de los engaños de Satanás. La misma instrucción se ha repetido recientemente. Debe presentar ante el pueblo los testimonios de la verdad bíblica, y repetir los mensajes definidos presentados hace años. Deseo que mis sermones dados en los congresos campestres y en las iglesias sigan viviendo y efectuando su obra.—Carta 99, 1905. { MPu 33.4; PM.31.2 }

Permitamos que los pioneros identifiquen la verdad—

Cuando el poder de Dios testifique acerca de la verdad, ésta permanecerá para siempre como verdad.

No debe aceptarse ninguna suposición posterior contraria a la luz que Dios ha dado. **Se levantarán hombres cuyas interpretaciones de la Escritura les parecerá la verdad, pero no será la verdad. Dios nos ha dado la verdad para este tiempo como fundamento de nuestra fe. El mismo nos ha enseñado qué es la verdad. Se levantarán uno y otro con nueva luz que contradecirá la luz que Dios ha dado con demostraciones de su Espíritu Santo. { OP 31.2; CW.31.2 }**



Todavía viven unos pocos que pasaron por esta experiencia obtenida al establecer esta verdad. Dios ha sostenido con amor la vida de ellos para repetir y repetir hasta el fin de sus vidas la experiencia por la cual atravesaron, **así como Juan el apóstol**, hasta el mismo fin de su vida. **Y los portaestandartes que cayeron por la muerte han de hablar por medio de la reimpresión de sus escritos. Se me ha instruido que de esta manera se oirá su voz. Han de dar su testimonio de lo que constituye la verdad para este tiempo.** { OP 32.1; CW.32.1 }



No recibamos las palabras de los que vienen con un mensaje que contradiga los puntos esenciales de nuestra fe. Reúnen gran cantidad de textos de las Escrituras y los apilan como prueba de las teorías que sostienen. Esto se ha hecho una y otra vez durante los últimos cincuenta años. Mientras las Escrituras sean la palabra de Dios y deba ser respetada, si la aplicación de ellas modifica siquiera un pilar del fundamento que Dios ha sostenido estos cincuenta años, se comete un gran error. El que haga tal aplicación no conoce la maravillosa demostración del Espíritu Santo, que dio poder y fuerza a los mensajes pasados que llegaron al pueblo de Dios.—Preach the Word, 5 (1905). { OP 32.2; CW.32.2 }



Algunos de los hombres experimentados y piadosos, que se destacaron al servicio de esta obra, ahora duermen en sus tumbas. Como representantes del Señor, eran canales señalados por Dios a través de los cuales se comunicarían a la iglesia los principios de la vida espiritual. Habían logrado una experiencia del más alto valor. No se los podía comprar ni vender. Su pureza y devoción y abnegación, su conexión viviente con Dios, fueron bendecidas para la edificación de la obra. Nuestras instituciones se caracterizaban por el espíritu de abnegación. { 7TI 207.2; 7T.216.2 }

En los días cuando luchábamos con la pobreza, **los que vieron cuán maravillosamente obraba Dios en favor de su causa sentían que no se les podría conceder un honor más grande que el de hallarse unidos con los intereses de la obra por medio de los lazos sagrados que los conectaban con Dios.** ¿Depondrían ellos la carga para discutir términos financieros con el Señor? No, no. Aunque cada mercenario abandonara su puesto, ellos no desertarían jamás. { 7TI 207.3; 7T.217.1 }

Los que estaban en nuestra obra al comienzo **ya están desapareciendo. Sólo unos pocos de los pioneros de la causa permanecen ahora entre nosotros.** Muchas de las pesadas cargas que antes llevaban algunos hombres de gran experiencia, **están recayendo ahora sobre hombres más jóvenes.**

Esta transferencia de responsabilidades a obreros cuya experiencia es más o menos limitada, implica algunos peligros contra los cuales necesitamos estar en guardia. El mundo está lleno de contiendas en procura de la supremacía. El espíritu que nos impulsa a separarnos de nuestros colaboradores, el espíritu de desorganización, está en el mismo aire que respiramos. **Algunos consideran peligroso todo esfuerzo realizado para poner orden, como si fuera una restricción de su libertad personal, y por lo tanto tan temible como al papado.** Declaran que no aceptarán indicaciones de nadie; que no son responsables ante nadie. Se me ha instruido en el sentido de que Satanás realiza esfuerzos especiales para inducir a los hombres a creer que Dios se agrada cuando ellos escogen su propio camino, independientemente del consejo de sus hermanos. { TM 488.5; TM.488.4 }



Con qué solemnidad, celo y santa confianza los siervos del Señor proclamaron el tiempo. Oh, cómo sus palabras cayeron sobre el pueblo, derritiendo el corazón del pecador más endurecido; porque Dios estaba con ellos, y su Espíritu acompañó al solemne mensaje. Los más espirituales y devotos en todas las iglesias captaron la llama y muchos de los que habían sido entrenados para adorar a su iglesia y su ministro, aprendieron aquí a 'temer a Dios' solamente, y 'darle gloria.' Este mensaje nos destetó de lo mundano y nos llevó a los pies de Jesús, para buscar el perdón de todos nuestros pecados y una salvación gratuita y completa a través de la sangre de Cristo.

Estimados hermanos, ¿Fue este mensaje 'del cielo o de los hombres?' Conozco su respuesta- 'del cielo.' Amén. En aquel entonces 'gustamos de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero' y no podemos, ni lo haremos, ni nos atreveremos a renunciar a ella, para llamarla un 'error', la 'obra de humanos', 'mesmerismo', y 'del diablo' como muchos lo han hecho, y recayeron. 'Es imposible' 'renovar' a los tales 'para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio.' Ver Hebreos 6: 4-6." Jaime White (1850), The Third Angel's Message, 2



OCTUBRE 22

1844

VOLVIENDO AL PRINCIPIO

¿QUE PIENSA LA MENSAJERA DE SEÑOR DE LOS
PIONEROS ADVENTISTAS ?

Capítulo 3—Fundamentos, pilares e hitos

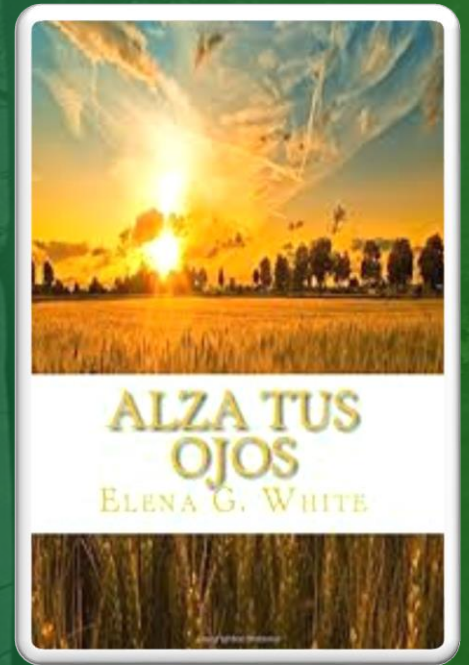
Los pioneros deben hablar—Dios me ha dado luz respecto de las publicaciones. **¿Cuál es? El ha dicho que los muertos deben hablar.** **¿Cómo? Sus obras siguen después de ellos. Hemos de repetir las palabras de los pioneros de nuestra obra, que sabían cuánto costaba escudriñar la verdad como si fuera un tesoro escondido, y que trabajaron para poner el fundamento de nuestra obra.** Avanzaron paso a paso bajo la influencia del **Espíritu de Dios.** **Uno por uno, estos pioneros están desapareciendo.** La palabra que me fue dada es: **Impriman nuevamente lo que esos hombres escribieron en el pasado.** Que los artículos de The Signs of the Times no sean largos ni de letra muy pequeña. No traten de poner todo en un solo número del periódico. Sea la escritura buena, y haya en el periódico experiencias vivas y fervientes. { OP 28.1; CW.28.1 }



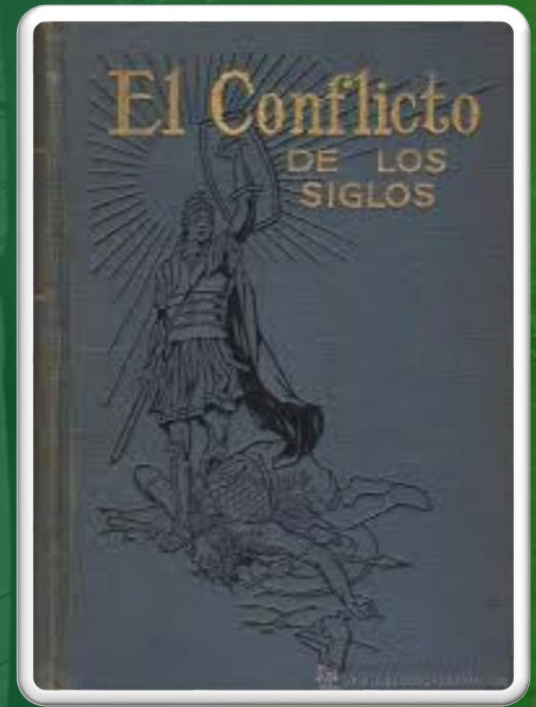
¿ESTAN VIGENTES LOS PIONEROS ADVENTISTAS?



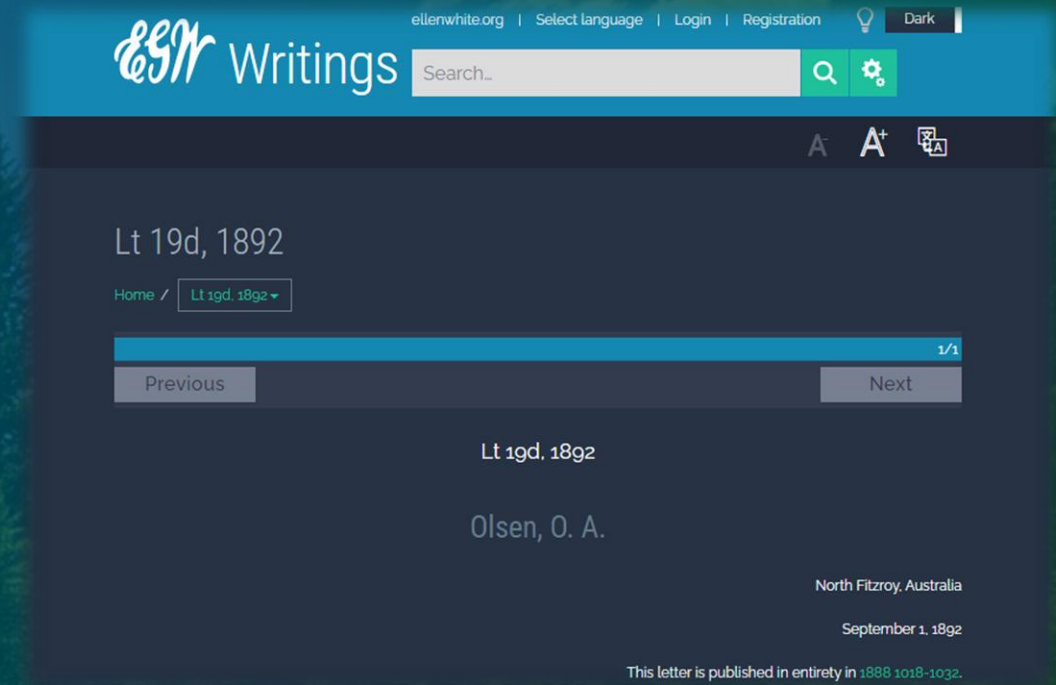
"Los últimos cincuenta años [esto fue escrito en 1905] no han empañado ni una jota ni un principio de nuestra fe tal como la recibimos, con las grandes y maravillosas evidencias que nos dieron seguridad en 1844, después de transcurrida la fecha. Las almas que languidecen deben ser afianzadas y vivificadas por la Palabra de Dios... Ni una sola palabra ha sido cambiada o anulada. Lo que el Espíritu Santo testificó que era la verdad después de transcurrida la fecha del gran chasco, es el fundamento sólido de la verdad. Fueron revelados los pilares de la verdad y aceptamos los principios fundamentales que han hecho de nosotros lo que somos: adventistas del séptimo día, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús." Alza tus Ojos, 350 (Carta 326, del 4 de diciembre de 1905)



El movimiento adventista de 1840 a 1844 fue una manifestación gloriosa del poder divino, el mensaje del primer ángel fue llevado a todas las estaciones misioneras de la tierra, y en algunos países se distinguió por el mayor interés religioso que se haya visto en país cualquiera desde el tiempo de la Reforma del siglo XVI; pero todo esto será superado por el poderoso movimiento que ha de desarrollarse bajo la proclamación de la última amonestación del tercer ángel. CS 596.1

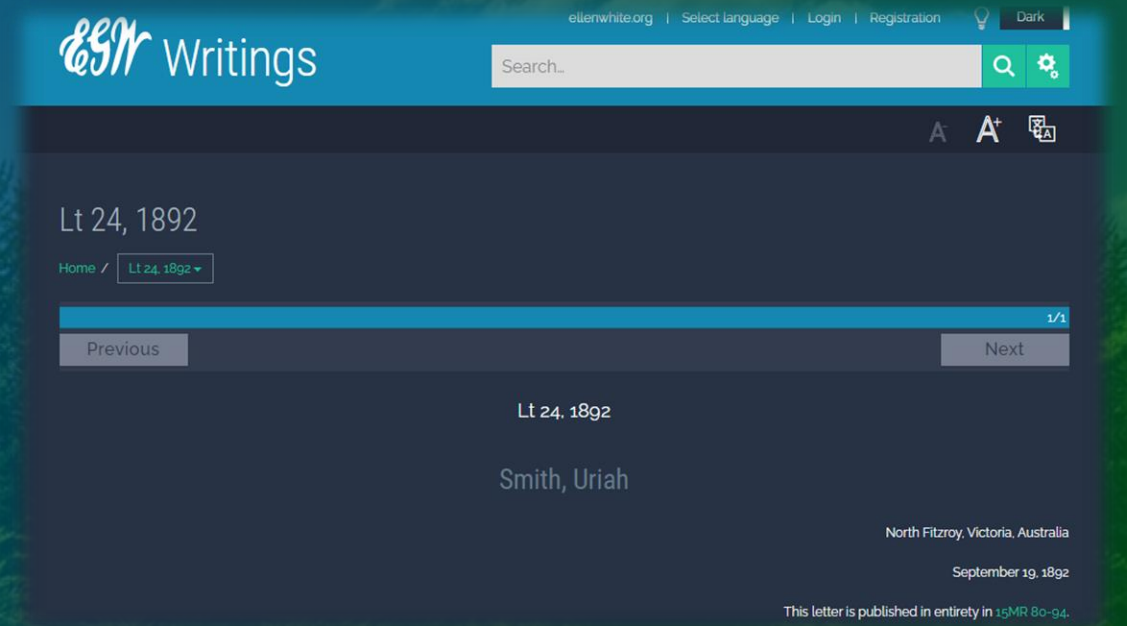
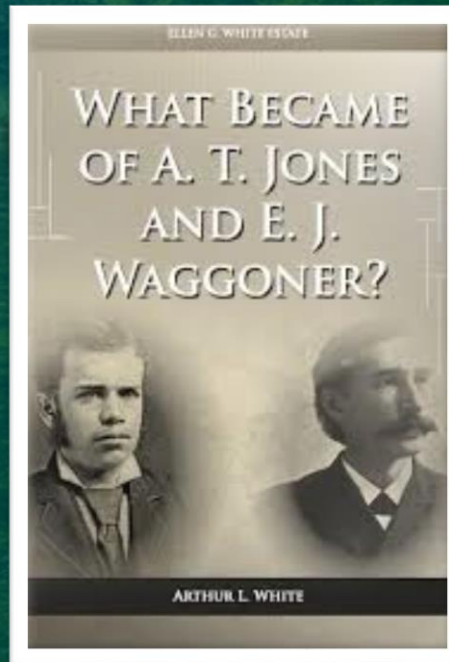


Deberían los mensajeros del Señor, después de defender valientemente la verdad por un tiempo, y cayeran bajo la tentación y deshonoraran a quien les ha encomendado su obra ¿Será eso una prueba de que el mensaje no es verdadero? NO, porque la Biblia es verdadera. "A la ley y al testimonio: si no hablan conforme a esta palabra, es porque no les ha amanecido". [Isaías 8:20.] El pecado de parte del mensajero de Dios haría que Satanás se regocijara, y a aquellos que han rechazado al mensajero y al mensaje triunfarían; pero de ninguna manera absolvería a los hombres que son culpables de rechazar el mensaje de verdad enviado por Dios. 7LtMs.Lt 1892 par-24

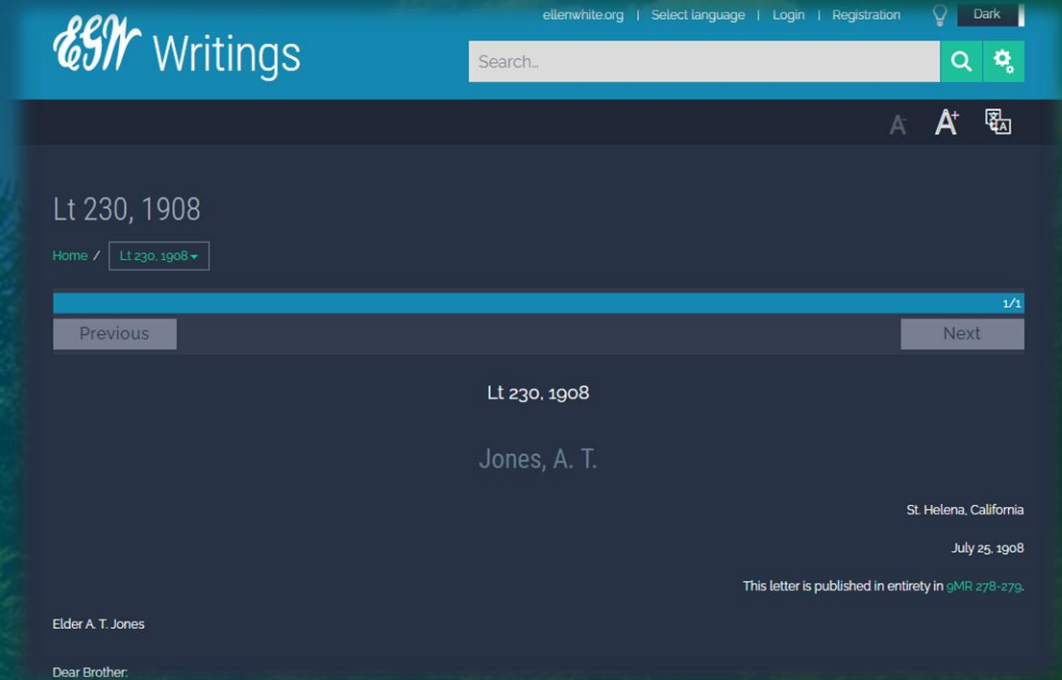


Es muy posible que **el élder Jones o Waggoner** puedan ser vencidos por las tentaciones del enemigo; pero si lo fueran, **esto no probaría que no habrían recibido el mensaje de Dios o que la obra que habían hecho fue todo un error**. Pero si esto **ocurriera, ¿cuántos tomarían esta posición** y entrarían en un engaño fatal porque no están bajo el control del Espíritu de Dios. Caminan en las chispas de su propia leña y no pueden distinguir entre el fuego que han encendido y la luz que Dios ha dado, y caminan en la ceguera como lo hicieron los judíos.

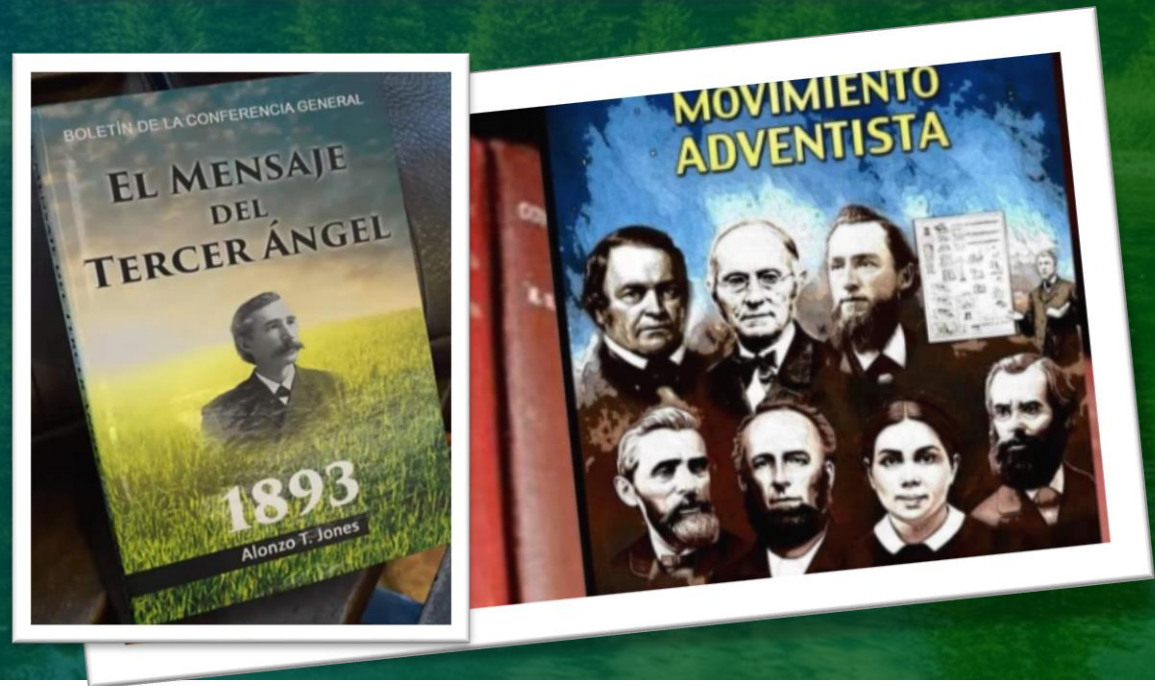
Sé que esta es la misma posición que muchos tomarían si alguno de estos hombres cayera, y ruego que estos hombres sobre los que Dios ha puesto la carga de una obra solemne puedan dar a la trompeta un sonido certero, y honrar a Dios a cada paso, y que su camino a cada paso se haga más brillante y brillante, hasta el fin de los tiempos. 7LtMs, Lt 24, 1892-par 15



Se me ha instruido que utilice esos discursos suyos impresos en los Boletines de la Conferencia General de 1893 y 1897, que contienen argumentos sólidos sobre la validez de los testimonios, y que corroboran el don de profecía entre nosotros. Se me mostró que muchos serían ayudados por estos artículos, y especialmente aquellos recién llegados a la fe que no han sido familiarizados con nuestra historia como pueblo. Será una bendición para ustedes leer de nuevo estos argumentos, que eran del encuadre del Espíritu Santo. 23 LtMs, Lt230.1908-par

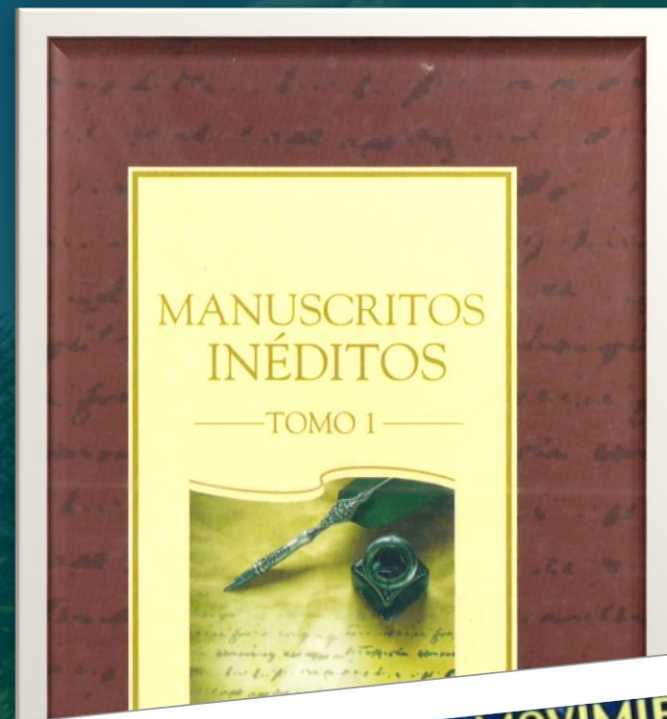


The screenshot shows the 'ellenwhite.org' website. The header includes the 'EW' logo, 'Writings', and navigation links for 'Select language', 'Login', and 'Registration'. A search bar is present. The main content area displays 'Lt 230, 1908' with a breadcrumb trail 'Home / Lt 230, 1908'. Navigation buttons for 'Previous' and 'Next' are visible. The letter's author is identified as 'Jones, A. T.' and the location as 'St. Helena, California'. The date is 'July 25, 1908'. A note at the bottom states 'This letter is published in entirety in gMR 278-279.' The author's name 'Elder A. T. Jones' and the beginning of the letter 'Dear Brother:' are also visible.



Los pilares y los hitos del mensaje

Vigencia de las verdades de 1844 a 1846. No deseo ignorar o desechar ni un eslabón de la cadena probatoria que se constituyó cuando, después de que hubiera pasado la fecha prevista en 1844, pequeños grupos de buscadores de la verdad se reunían para estudiar la Biblia y pedir a Dios luz y orientación. [...] La verdad quedó grabada en nuestro cerebro con tanta firmeza que no podíamos dudar. [...] La evidencia dada en nuestra primera experiencia tiene la misma experiencia que tuvo entonces. La verdad es la misma de siempre, y no puede eliminarse de ella absolutamente nada, ni debe quitarse ningún pilar de la estructura de la verdad. Lo que encontramos en la Palabra en 1844, 1845 y 1846 sigue siendo la verdad en todos los sentidos.— Carta 38, 1906, pp. 1, 2 (a la familia del Sanatorio de Wahroonga, 23 de enero de 1906).

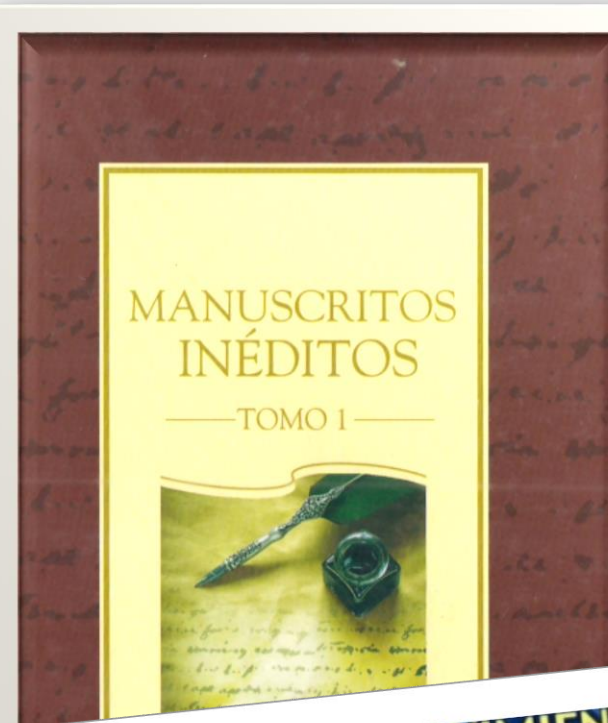


No hace falta sustituir ningún pilar. La Palabra del Señor ha guiado nuestras pisadas desde que se superó el plazo previsto en 1844. Hemos escudriñado las Escrituras; hemos edificado sólidamente; y no hemos tenido que deshacer nuestros fundamentos y establecer nuevos pilares.— Carta 24, 1907, p. 3 (al pastor A. G. Daniells, 4 de febrero de 1907).

Todos los pilares han de ser reforzados. El Señor ha declarado que la historia del pasado se repetirá cuando lleguemos al tramo final. Ha de proclamarse al mundo toda verdad que él nos haya dado para estos últimos días. Todos los pilares establecidos tienen que ser reforzados. No podemos ahora salirnos de la plataforma que Dios ha establecido. [...] En estos momentos existe la necesidad de repetir la experiencia de los hombres que tuvieron su papel en el establecimiento de nuestra obra al principio.— Ms 129, 1905, p. 3 («Steadfast unto the End» [Firmes hasta el fin], 24 de diciembre de 1905).

Defender los hitos de la verdad. Los grandes hitos de la verdad que nos muestran nuestro rumbo en la historia profética, han de ser defendidos; no vaya a ser que sean derribados y sustituidos con teorías que traerían confusión más que luz genuina.— Ms 31, 1896, p. 1 («Testimony concerning the Views of Prophecy Held by Brother John Bell» [Testimonio relativo a los puntos de vista sobre la profecía defendidos por el hermano John Bell], 8 de noviembre de 1896).

Rechazo de la interpretación de saboteadores. No escuchen ni por un momento las interpretaciones que moverían un hito, que eliminarían un pilar, de la plataforma de la verdad. Las interpretaciones humanas, la aceptación de fábulas, echarán a perder la fe de ustedes, confundirán su entendimiento y anularán su fe en Jesucristo. Estudien diligentemente el tercer capítulo del Apocalipsis. En él se señala el peligro de perder nuestra vinculación con lo que hemos oído y aprendido de la Fuente de toda luz.— Carta 230, 1906, p. 4 (a los ancianos de la iglesia de Battle Creek, y a los pastores y los médicos, 5 de julio de 1906).



Contra la remoción de los hitos. Cuando aparecen hombres que quisieran remover un hito o eliminar un pilar del fundamento que Dios ha establecido por su Santo Espíritu, que los hombres de más edad, que fueron pioneros de nuestra obra, hablen con claridad, y hablen

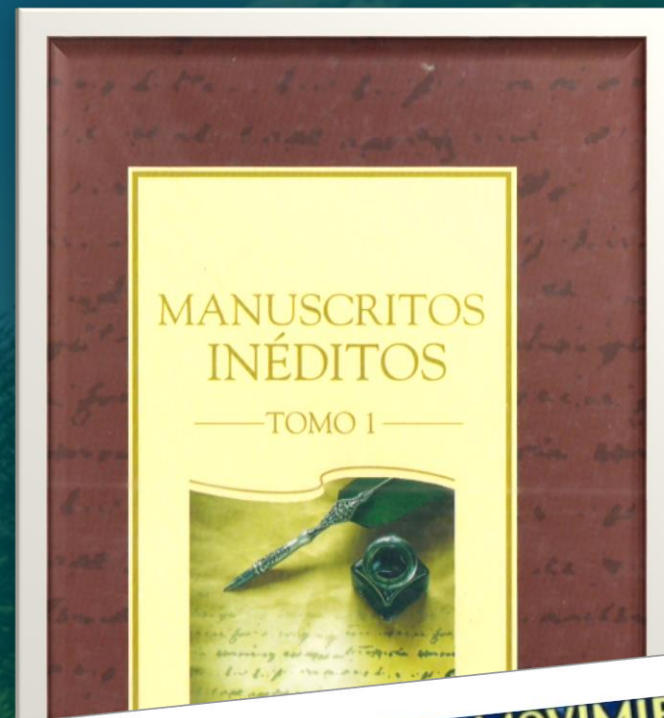
58

MANUSCRITOS INÉDITOS

también los que están muertos, haciendo que se reimpriman sus artículos en nuestras revistas. Reúnan los rayos de luz divina que Dios ha dado cuando condujo a su pueblo paso a paso en el camino de la verdad. Esta verdad soportará la prueba del tiempo y el análisis más riguroso.— Ms 62, 1905, p. 6 («A Warning against False Theories» [Advertencia contra falsas teorías], 24 de mayo de 1905).

Mover los pilares. Las verdades, que han sido establecidas por la evidente intervención divina, han de ser mantenidas con firmeza. Que nadie se aventure a mover ni un clavo de la estructura ni una sola piedra de los fundamentos. Los que intentan derribar los pilares de nuestra fe se encuentran entre aquellos de los que la Biblia dice que «en los últimos tiempos, algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañosos y a doctrinas de demonios» (1 Tim. 4: 1).— Carta 87, 1905, pp. 2, 3 (al pastor S. N. Haskell y su esposa, 25 de febrero de 1905).

Preservar los hitos. Pronto se harán grandes esfuerzos para desestabilizar nuestra fe en cuanto al santuario; pero no debemos titubear. No debe moverse ni un pilar de los fundamentos de nuestra fe. La verdad sigue siendo verdad. Los que vacilen serán arrastrados a teorías erróneas y, por último, se encontrarán siendo ellos mismos infieles con respecto a las evidencias que en el pasado hemos tenido de lo que es la verdad. Deben preservarse los antiguos hitos para que no perdamos el rumbo.— Carta 395, 1906, p. 4 (al pastor S. M. Cobb, 25 de diciembre de 1906).



Declaraciones sobre el libro *Las profecías de Daniel y Apocalipsis*

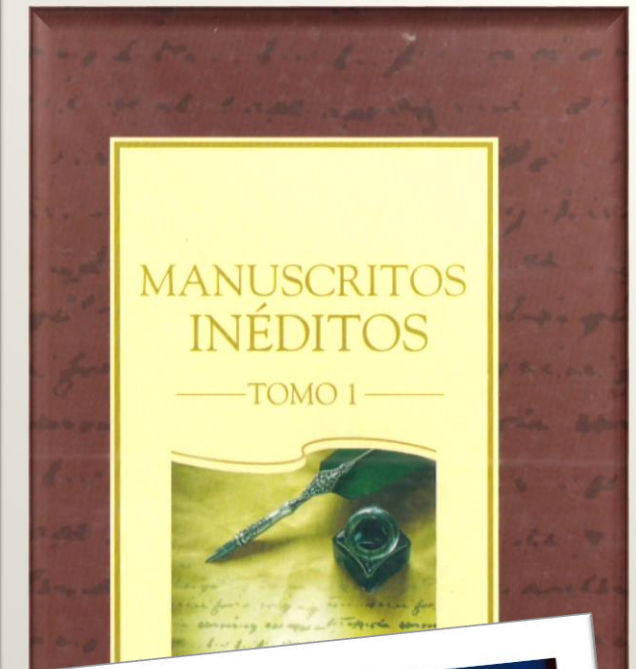
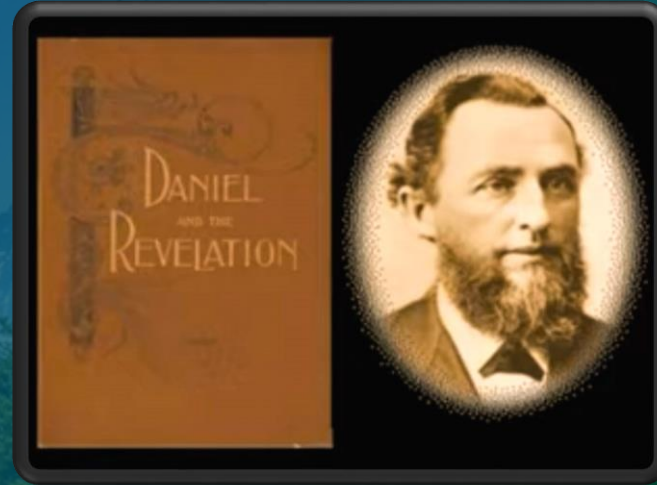
Considero que el libro [*Las profecías de Daniel y Apocalipsis*] debería circular por todas partes. Tiene su lugar y realizará una obra grande y buena.— Carta 25a, 1889, p. 3 (al hermano Eldridge, 8 de septiembre de 1889).

Hablando de los libros del pastor Smith en la década de 1890, uno de los dirigentes de nuestra obra de colportaje preguntó a Elena G. de White:

«Usted cree que son inspirados, ¿verdad?».— Carta 15, 1895, p. 5 (al Sr. Frank Belden, 8 de junio de 1895).

Poniendo en evidencia lo inapropiado de la pregunta, ella respondió:

«Usted mismo puede responderse esa pregunta; yo no voy a hacerlo».— *Ibíd.*



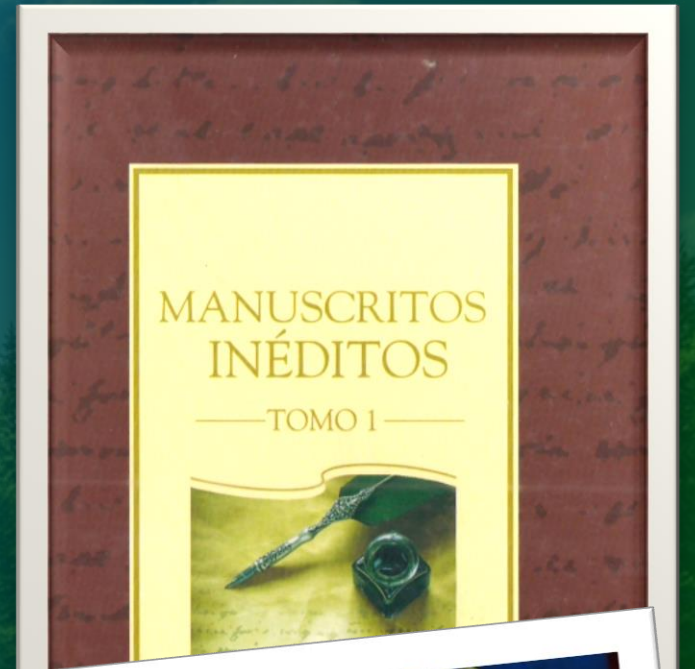
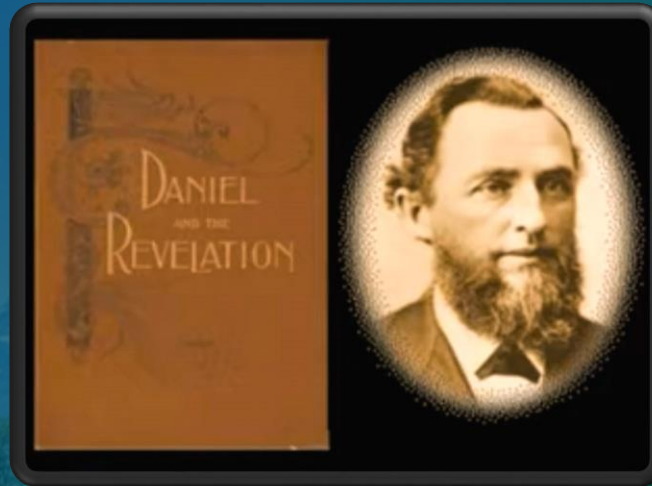
Las profecías de Daniel y Apocalipsis*. La obra de colportaje es uno de los instrumentos señalados por el Señor para difundir el conocimiento de la verdad para nuestro tiempo. Los colportores tienen una trascendental obra que llevar a cabo. El Señor puede trabajar por medio de ellos, y lo hará, si se preparan con seriedad para hacer cuanto puedan. El esfuerzo realizado para distribuir *Palabras de vida del gran Maestro* está demostrando lo que puede conseguirse por medio del colportaje. A los que trabajan con este libro, les diría: Una vez que ustedes ya hayan conseguido satisfacer sus necesidades inmediatas, no pierdan su celo, creyendo que ya no hay necesidad de hacer un mayor esfuerzo. Vendan el libro por todas partes que puedan, y llamen la atención de la gente sobre nuestros libros más voluminosos.

Las profecías de Daniel y Apocalipsis en especial debería ser presentado al público como el libro por antonomasia para nuestro tiempo. Este libro contiene el mensaje que todos precisan leer y entender. Traducido a muchos idiomas diferentes, será un poder para iluminar el mundo. Este libro se ha vendido muy bien en Australia y Nueva Zelanda. Leyéndolo, muchas almas han llegado a un conocimiento de la verdad. He recibido muchas cartas expresando aprecio por ese libro.

Que nuestros colportores llamen la atención de todos sobre ese libro. El Señor me ha mostrado que ese libro hará una buena obra en la iluminación de los que se interesen por la verdad para nuestro tiempo. Los que acepten la verdad ahora, sin haber compartido las experiencias de los que entraron en la obra al comienzo de la historia de la proclamación del mensaje, deberían estudiar lo que enseña *Las profecías de Daniel y Apocalipsis* familiarizándose con la verdad que presenta.

Los que se preparan para incorporarse al cuerpo pastoral, que deseen convertirse en buenos estudiosos de las profecías, encontrarán en *Las profecías de Daniel y Apocalipsis* una ayuda inestimable. Es preciso que

* Este es el título completo en español de la obra de Uriás Smith, que durante más de cincuenta años fue el editor de la revista *Review and Herald*. En inglés se titulaba *The Prophecies of Daniel and the Revelation*. La primera edición apareció en 1897, y de ella se hicieron numerosas reimpresiones y varias revisiones. En español se publicó por vez primera en 1944 y posteriormente se hizo una versión revisada por «una comisión». Ver *Las profecías de Daniel y Apocalipsis* (Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1971), t. 1, p. 6. Téngase bien en cuenta la fecha de la primera edición, para contextualizar debidamente lo que Elena G. de White decía en cuanto a este libro.—N. del E.



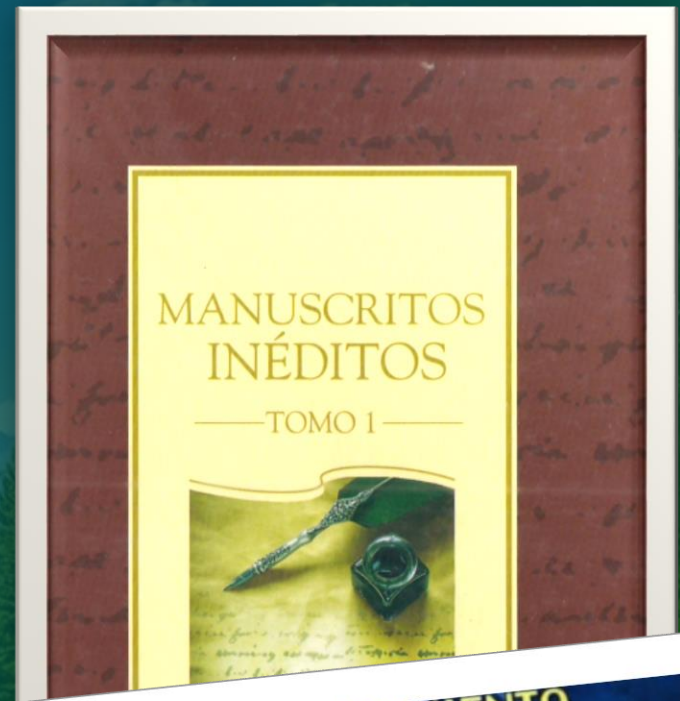
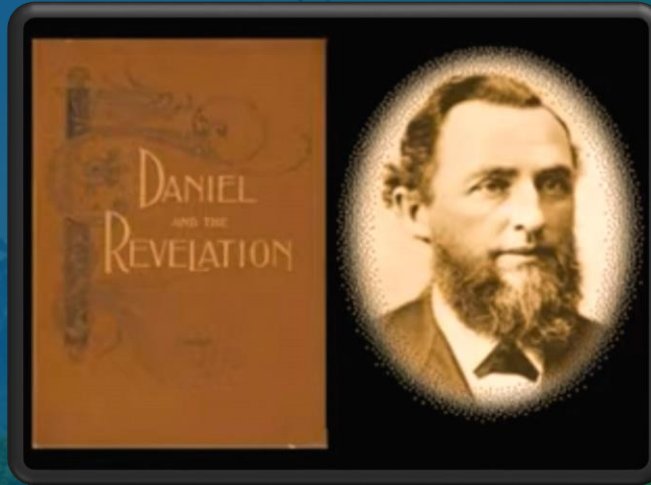
conozcan este libro. Habla del pasado, el presente y el futuro, presentando la senda con tal claridad que no es preciso que nadie yerre en la misma. Quienes estudien ese libro diligentemente no tendrán deleite alguno en las trivialidades presentadas por los que tienen un ardiente desecho por sacar algo nuevo y extraño que presentar a la grey de Dios. El reproche de Dios recae sobre todos los maestros de ese tipo. Precisan que alguien les enseñe qué significan la piedad y la bondad. Las cuestiones esenciales y relevantes que Dios querría que se presentaran al pueblo se encuentran en el libro *Las profecías de Daniel y Apocalipsis*. Ahí está la verdad firme y eterna para este tiempo. Todos necesitan la luz y la información que contiene.

Los que destruyen la tierra han tenido un tiempo de gracia prolongado. Durante seis mil años Dios ha tenido paciencia con la ignorancia y la maldad de los seres humanos. Los ha probado y examinado de todas las formas posibles, buscando recuperar la lealtad de ellos y que sean salvos. Pero rehúsan escuchar sus súplicas. Ha habido, y aún hay y seguirá habiendo, guerra y derramamiento de sangre. La guerra es popular. Matar y destruir es, a la vista del mundo, ser valiente, digno de honores.

Está cercano el momento en que Jesús tomará el cetro y tomará posesión del reino que hay bajo todo el cielo. Juzgará entre las naciones y reprenderá a muchos pueblos. Las guerras cesarán en todos los confines de la tierra.

¿No vemos acaso toda la corrupción que hay en nuestro mundo? ¿No es suficiente la terrible maldad, que aumenta continuamente, para llevarnos a usar toda actividad cristiana en la presentación al mundo de los libros que contienen la beneficiosa instrucción? Dios, el gran Gobernante moral del universo, desea que su pueblo se ponga en pie y use su influencia para llevar a otros a comprender lo que va a venir sobre nuestro mundo. El Señor llama a obreros para que entren al ministerio del colportaje. Desea que circulen los libros sobre la reforma prosalud. Mucho depende del asunto de la reforma prosalud. A no ser que nuestras iglesias se sitúen en una plataforma más elevada en este asunto, no podrán apreciar la verdad presente.

Dios desea que la luz que se encuentra en el libro *Las profecías de Daniel y Apocalipsis* sea presentada de forma clara. Es doloroso pensar en las muchas teorías carentes de valor, que son recopiladas y presentadas al público por maestros ignorantes, poco preparados. Los que presentan sus criterios humanos y las ideas insensatas que ellos han urdido en su cerebro, muestran el carácter de los tesoros de su cofre. Han atesorado material de pésima calidad. Su mayor deseo es causar sensación.



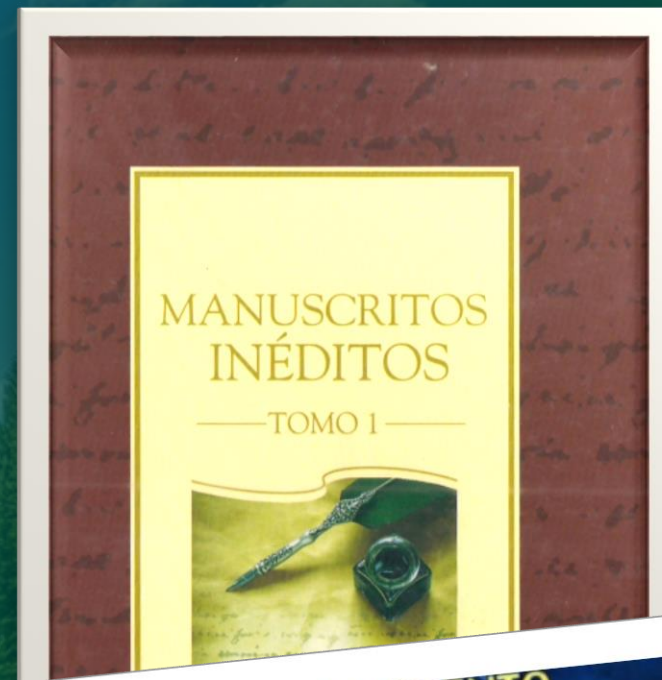
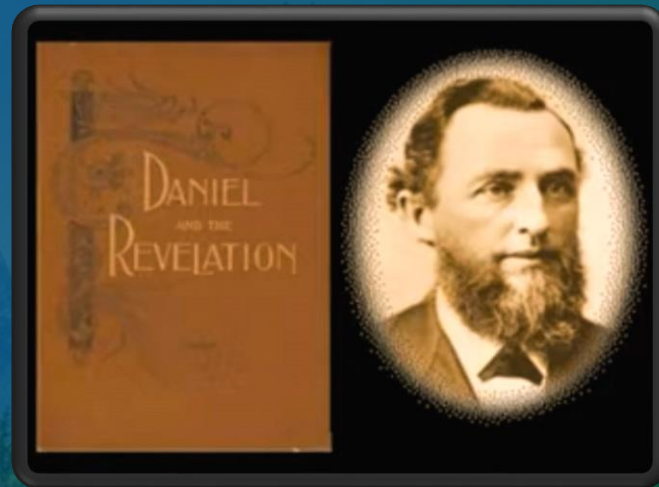
La verdad para nuestro tiempo se ha publicado en muchos libros. Que esos que andan exponiendo ideas carentes de valor y sin ningún criterio dejen ya de una vez de hacerlo y que se pongan a estudiar *Las profecías de Daniel y Apocalipsis*. Entonces sí tendrán buenas ideas de las que hablar. Al recibir el conocimiento contenido en este libro, irán acumulando en el cofre de su cerebro un tesoro del que podrán ir sacando joyas continuamente cuando comuniquen a otros las grandes verdades esenciales de la Palabra de Dios.

El interés sobre el libro de Daniel y sobre el Apocalipsis ha de seguir mientras dure el tiempo de gracia. Dios usó al autor de [*Las profecías de Daniel y Apocalipsis*] como canal a través del cual comunicar luz para dirigir las mentes a la verdad. ¿Vamos a despreciar esa luz, que nos señala hacia la venida de nuestro Señor Jesucristo, nuestro Rey?

Hablando de ese gran acontecimiento, Pablo dice: «Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato, que guardes el mandamiento sin mancha ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo. Aparición que a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible y a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver. A él sea la honra y el imperio sempiterno» (1 Tim. 6: 13-16).

Jóvenes, salgan a colportar con *Las profecías de Daniel y Apocalipsis*. Hagan cuanto puedan por vender ese libro. Acometan la tarea con tanta seriedad como si fuera un libro nuevo. Y recuerden que, cuando colporten con él, es necesario que se hayan familiarizado con las verdades que contiene. Cuando reflexionen sobre estas verdades, recibirán ideas que les permitirán no solo recibir luz, sino dejar que brille la luz sobre otros con nítidos y brillantes rayos.

Ha llegado ya el momento de la revelación de la gracia de Dios. Ahora ha de proclamarse el evangelio de Jesucristo. Satanás procurará desviar la mente de los que deberían estar establecidos, fortalecidos y asentados en las verdades de los mensajes del primer ángel, del segundo y del tercero. Los alumnos de nuestras escuelas deberían estudiar cuidadosamente *Las profecías de Daniel y Apocalipsis* para que no permanezcan en tinieblas y el día de Cristo los sorprenda como ladrón en la noche. Hablo de este libro porque es un medio de formar a los que precisan conocer la verdad de la Palabra. Ese libro debería ser apreciadísimo. Abarca

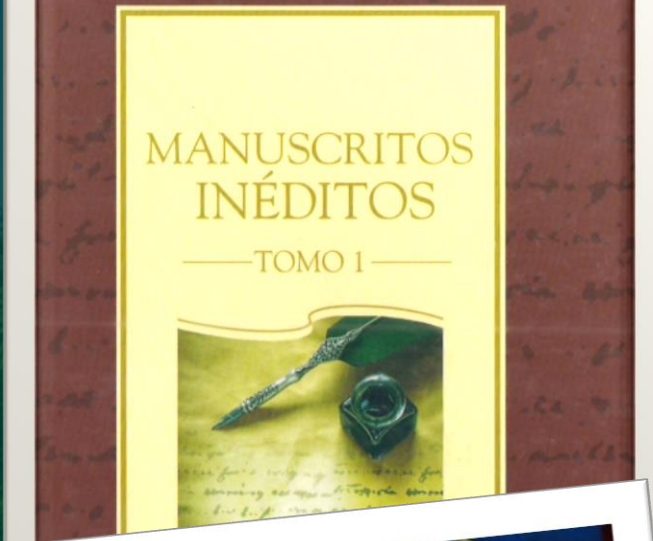
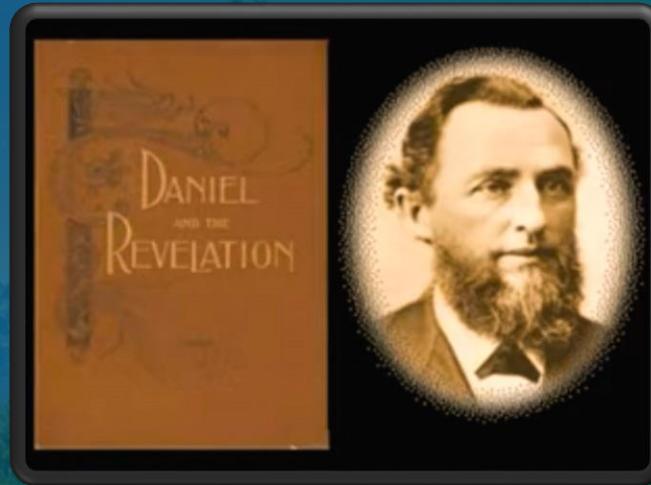


gran parte del terreno que hemos recorrido en nuestra experiencia. Si los jóvenes estudian este libro y aprenden por sí mismos qué es verdad, se salvarán de muchos peligros.

Leemos en Pedro: «Hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros que introducirán encubiertamente herejías destructoras y hasta negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. Y muchos seguirán su libertinaje, y por causa de ellos, el camino de la verdad será blasfemado» (2 Ped. 2: 1, 2).

Muchos de esos maestros que introducen herejías y, así, socavan la fe de algunos son considerados hombres de Dios que caminan en la luz y buscan librar a la iglesia de prácticas erróneas. Pero son servidores del pecado.

Necesitamos colportores inteligentes, que sean también evangelistas, colportores que hagan todo el bien que puedan al ir de casa en casa. Los colportores pueden realizar una gran obra para Dios. El Señor ha dado gran luz al mundo en los libros *El conflicto de los siglos*, *Patriarcas y profetas* y *El Deseado de todas las gentes*. Esos libros deberían difundirse con ahínco por todas partes. Los que lleven esos libros deberían formarse para la obra. Cuando los colportores reflexionan en las preciosas verdades contenidas en estos libros, buscando ofrecer la luz ante tanta gente como resulte posible, dejan que la luz brille en muchas mentes, y pueden decir: «Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios, porque dice: “En tiempo aceptable te he oído, y en día de salvación te he socorrido”. Ahora es el tiempo aceptable; ahora es el día de salvación. No damos a nadie ninguna ocasión de tropiezo, para que nuestro ministerio no sea desacreditado. Antes bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias, en azotes, en cárceles, en tumultos, en trabajos, en desvelos, en ayunos; en pureza, en conocimiento, en tolerancia, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor sincero; en palabra de verdad, en poder de Dios y con armas de justicia a diestra y a siniestra; por honra y por deshonra, por mala fama y por buena fama; como engañadores, pero veraces; como desconocidos, pero bien conocidos; como moribundos, pero llenos de vida; como castigados, pero no muertos; como entristecidos, pero siempre gozosos; como pobres, pero enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, pero poseyéndolo todo» (2 Cor. 6: 2-10).



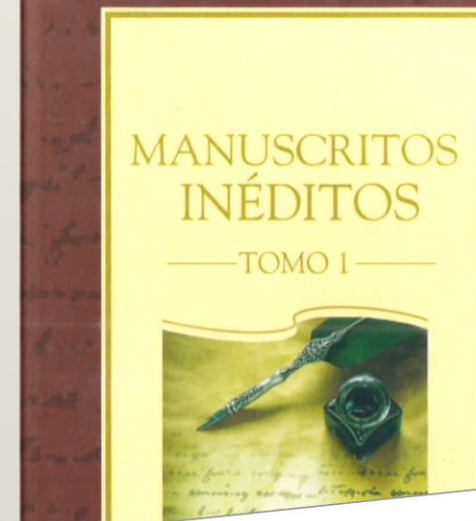
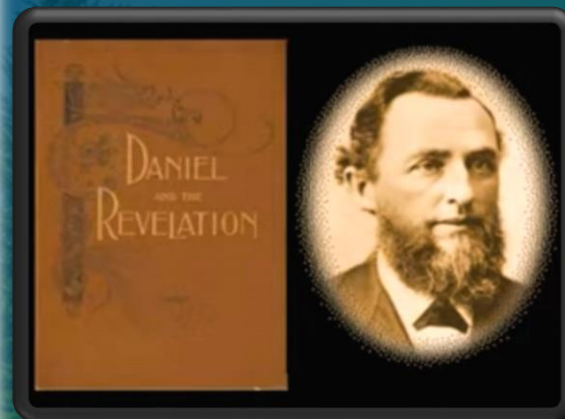
Muchos que trabajan como ministros del evangelio necesitan estudiar la Palabra. «Apocalipsis» significa «algo revelado», que todos han

68

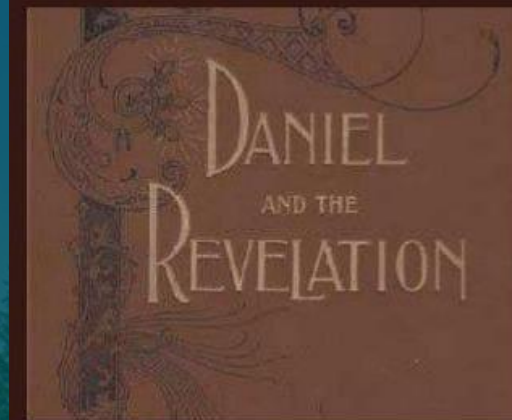
MANUSCRITOS INÉDITOS

de conocer. Profundicen para llegar a la verdad. Oren al Señor para entender su Palabra. Quienes se dan cuenta de su propia necesidad de la ayuda especial de Dios, pedirán a Aquel que es la Fuente de toda sabiduría que supla sus necesidades. Pídanle que ilumine su entendimiento, para que puedan saber cómo ofrecer la luz a los demás. Concéntrense en ello. No queden nunca satisfechos con un conocimiento parcial de la verdad, basado en algunas poco fundamentadas suposiciones. «Oídmе, los que seguís la justicia, los que buscáis a Jehová. Mirad a la piedra de donde fuisteis cortados, al hueco de la cantera de donde fuisteis arrancados. [...] Ciertamente consolará Jehová a Sion; consolará todas sus ruinas. Cambiará su desierto en un edén y su tierra estéril en huerto de Jehová; se hallará en ella alegría y gozo, alabanzas y cánticos» (Isa. 51: 1, 3).-- Ms 174, 1899, pp. 1-8 («Thoughts on Daniel and the Revelation» [Reflexiones sobre Daniel y el Apocalipsis], 3 de marzo de 1901).

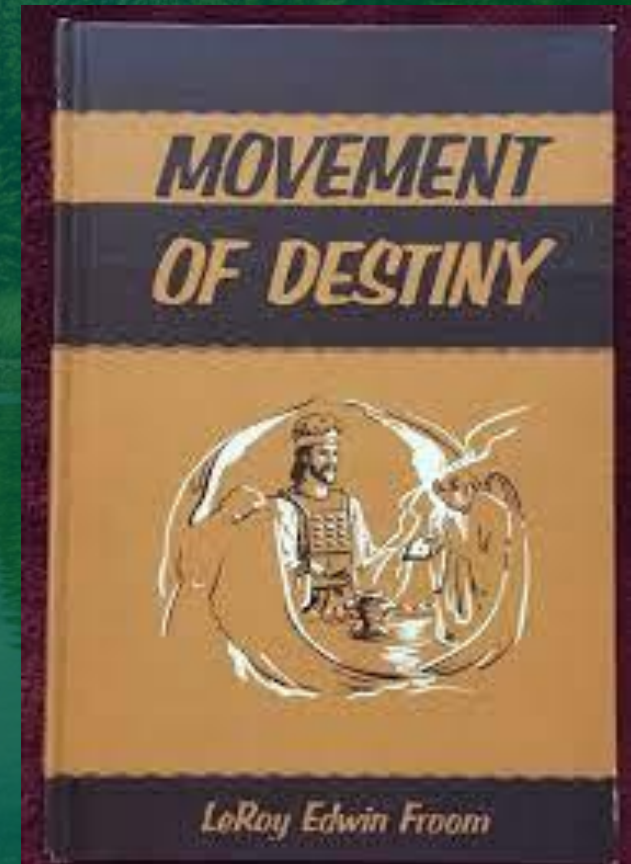
PATRIMONIO WHITE, Washington, D. C.,
21 de septiembre de 1944



Según la memoria de A. C. BOURDEAU,
* la **Sra. White** fue
informó haber declarado, **muchos años
antes, que un ángel estaba al lado
Smith y guió su mano mientras
escribía sus páginas.** Este lejano
El recuerdo se había convertido en una
tradición casi sagrada con este
grupo. **Pero fue, de hecho, solo un
recuerdo,** escrito muchos años
después del episodio indicado. Sin
embargo, nunca fue un E. G. White
testimonio. Pag 423

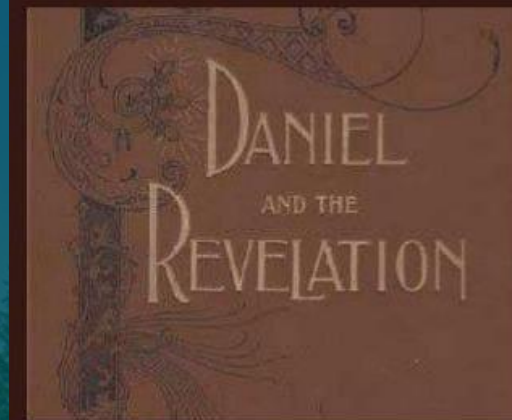


Comparison
1904 vs 1944

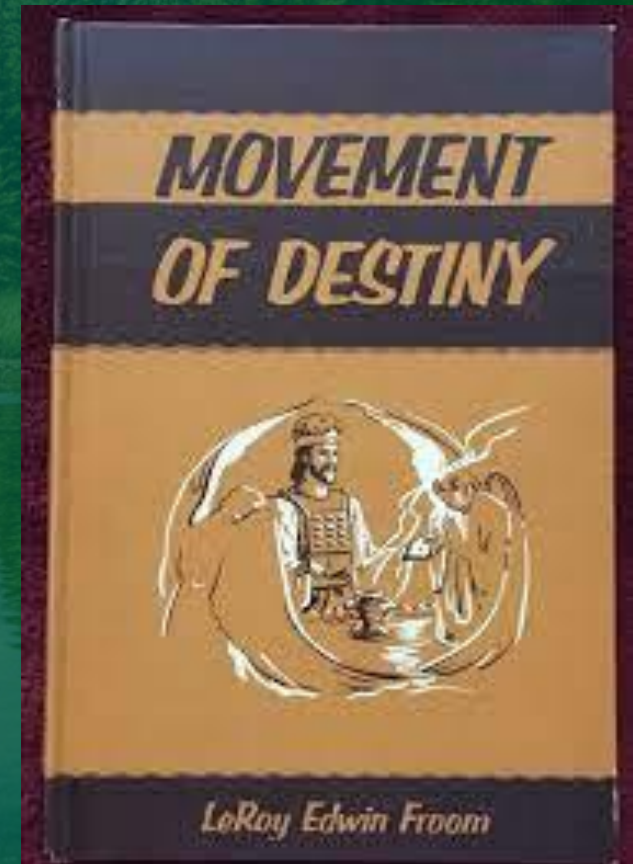


Así que en 1944, poco después de la adopción del uniforme **pacto bautismal, voto y certificado de 1941: la revisión de "D&R" (como era conocido familiarmente), se emprendió.**

Un comité representativo se creó que incluía a los editores de libros de los tres principales países del Norte Casas editoriales estadounidenses. **W. E. Howell, -f-secretario del presidente de la Asociación General,** con una amplia experiencia en el servicio, fue presidente nombrado. **Merwin R. Thurber, editor de libros de la Review y Herald Publishing Association,** sirvió como secretario, de cuyos registros se han asegurado todos los hechos.

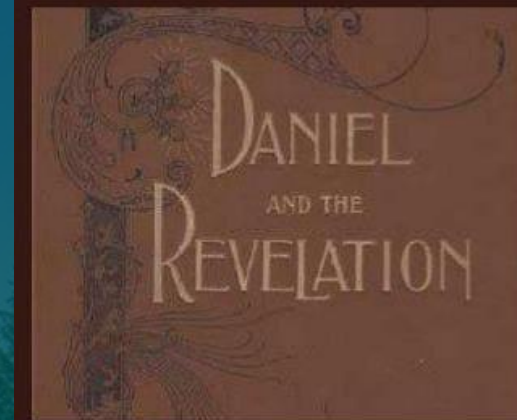


Comparison
1904 vs 1944

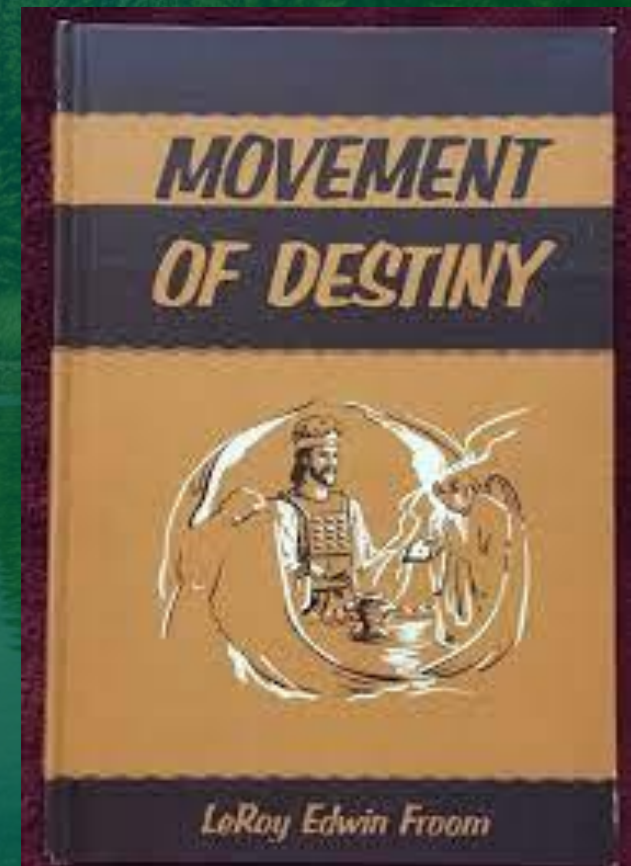


Uriah Smith murió el 6 de marzo de 1903. La fecha de impresión de 1904 es el último original de 1897 sin revisar de “Daniel y el Apocalipsis” de Uriah Smith.

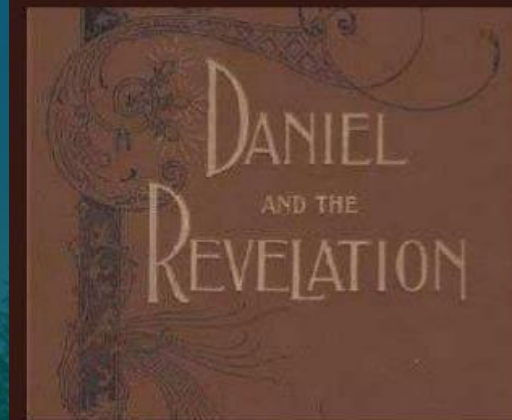
Hemos leído hay algunas citas de Elena de White con respecto al libro de Uriah Smith "Daniel y el Apocalipsis" (observe que todas estas citas vinieron antes de 1904):



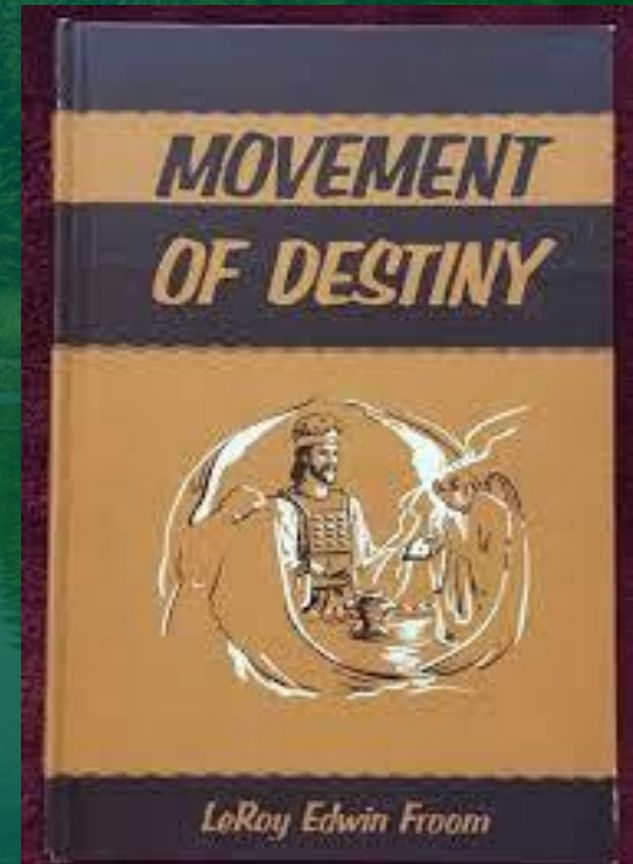
Comparison
1904 vs 1944



Después de la muerte de Elena de White ocurrieron cambios con respecto al libro de Uriah Smith "Daniel y el Apocalipsis". Me pregunto si el libro de Uriah Smith que Ellen White recomendó tanto se modificó significativamente o tal vez solo hubo ediciones menores y no cambió significativamente. LO MISMO LA CONFERENCIA GENERAL ESTA HACIENDO CON LOS LIBROS DEL ESPIRITU DE PROFECIA.



Comparison
1904 vs 1944



de
TODAS
LAS GENTES



ELENA G. DE WHITE



7



28



5



30



de fe y a unirse con los que habían aceptado parte del cristianismo, insistiendo en que ello podría llevarlos a una conversión completa. Fué un tiempo de profunda angustia para los verdaderos discípulos de Cristo. Bajo el manto de un cristianismo falso, Satanás se introducía en la iglesia para corromper la fe de los creyentes y apartarlos de la Palabra de verdad.

La mayoría de los cristianos consintieron al fin en arriar su bandera, y se realizó la unión del cristianismo con el paganismo. Aunque los adoradores de los ídolos profesaban haberse convertido y unido con la iglesia, seguían aferrándose a su idolatría, y sólo habían cambiado los objetos de su culto por imágenes de Jesús y hasta de María y de los santos. La levadura de la idolatría, introducida de ese modo en la iglesia, prosiguió su funesta obra. Doctrinas falsas, ritos supersticiosos y ceremonias idolátricas se incorporaron en la fe y en el culto cristiano. Al unirse los discípulos de Cristo con los idólatras, la religión cristiana se corrompió y la iglesia perdió su pureza y su fuerza. Hubo sin embargo creyentes que no se dejaron extraviar por esos engaños y adorando sólo a Dios, se mantuvieron fieles al Autor de la verdad.

Entre los que profesan el cristianismo ha habido siempre dos categorías de personas: la de los que estudian la vida del Salvador y se afanan por corregir sus defectos y asemejarse al que es nuestro modelo; y la de aquellos que rehuyen las verdades sencillas y prácticas que ponen de manifiesto sus errores. Aun en sus mejores tiempos la iglesia no contó exclusivamente con fieles verdaderos, puros y sinceros. Nuestro Salvador enseñó que no se debe recibir en la iglesia a los que pecan voluntariamente; no obstante, unió consigo mismo a hombres de carácter defectuoso y les concedió el beneficio de sus enseñanzas y de su ejemplo, para que tuviesen oportunidad de ver sus faltas y enmendarlas. Entre los doce apóstoles hubo un traidor. Judas fué aceptado no a causa de los defectos de su carácter, sino a pesar de ellos. Estuvo unido con los discípulos para que, por la instrucción y el ejemplo de Cristo,

puestos a ceder o a modificar en algunos puntos su confesión de fe y a unirse con los que habían aceptado parte del cristianismo, insistiendo en que ello podría llevarlos a una conversión completa. Fue un tiempo de profunda angustia para los verdaderos discípulos de Cristo. Bajo el manto de un cristianismo falso, Satanás se introducía en la iglesia para corromper la fe de los creyentes y apartarlos de la Palabra de verdad.

La mayoría de los cristianos consintieron al fin en arriar su bandera, y se realizó la unión del cristianismo con el paganismo. Aunque los adoradores de los ídolos profesaban haberse convertido y unido con la iglesia, seguían aferrándose a su idolatría, y sólo habían cambiado los objetos de su culto por imágenes de Jesús y hasta de la bienaventurada Virgen María y de los santos. Al unirse los discípulos de Cristo con los idólatras, la religión cristiana se corrompió y la iglesia perdió su pureza y su fuerza. Hubo, sin embargo, creyentes que no se dejaron extraviar por esos engaños y, adorando sólo a Dios, se mantuvieron fieles al Autor de la verdad.

Entre los que profesan el cristianismo ha habido siempre dos categorías de personas: la de los que estudian la vida del Salvador y se afanan por corregir sus defectos y asemejarse al que es nuestro modelo; y la de aquellos que rehuyen las verdades sencillas y prácticas que ponen de manifiesto sus errores. Aun en sus mejores tiempos, la iglesia no contó exclusivamente con fieles verdaderos, puros y sinceros. Nuestro Salvador enseñó que no se debe recibir en la iglesia a los que pecan voluntariamente; no obstante unió consigo mismo a hombres de carácter defectuoso y les concedió el beneficio de sus enseñanzas y de su ejemplo, para que tuviesen oportunidad de ver sus faltas y enmendarlas. Entre los doce apóstoles hubo un traidor. Judas fue aceptado no a causa de los defectos de su carácter, sino a pesar de ellos. Estuvo unido con los discípulos para que, por la instrucción y el ejemplo de Cristo,

El paganismo que parecía haber sido vencido, vino a ser el vencedor. Su espíritu dominó a la iglesia. Sus doctrinas, ceremonias y supersticiones se incorporaron a la fe y al culto de los que profesaban ser discípulos de Cristo.

Esta avenencia entre el paganismo y el cristianismo dió por resultado el desarrollo del "hombre de pecado" predicho en la profecía como oponiéndose a Dios y ensalzándose a sí mismo sobre Dios. Ese gigantesco sistema de falsa religión es obra maestra del poder de Satanás, un monumento de sus esfuerzos para sentarse él en el trono y reinar sobre la tierra según su voluntad.

Satanás se había esforzado una vez por hacer transigir a Cristo. Vino adonde estaba el Hijo de Dios en el desierto para tentarlo, y mostrándole todos los reinos del mundo y su gloria, ofreció entregárselo todo con tal que reconociera la supremacía del príncipe de las tinieblas. Cristo reprendió al presuntuoso tentador y le obligó a marcharse. Pero al presentar las mismas tentaciones a los hombres, Satanás obtiene más éxito. A fin de asegurarse honores y ganancias mundanas, la iglesia fué inducida a buscar el favor y el apoyo de los grandes de la tierra, y habiendo rechazado de esa manera a Cristo, tuvo que someterse al representante de Satanás, el obispo de Roma.

Una de las principales doctrinas del romanismo enseña que el papa es cabeza visible de la iglesia universal de Cristo, y que fué investido de suprema autoridad sobre los obispos y los pastores de todas las partes del mundo. Aun más, al papa se le han dado los títulos propios de la divinidad. Se le ha titulado "Señor Dios el Papa" (véase el Apéndice), y se le ha declarado infalible. Exige que todos los hombres le rindan homenaje. La misma pretensión que sostuvo Satanás cuando tentó a Cristo en el desierto, la sostiene aún por medio de la iglesia de Roma, y muchos son los que están dispuestos a rendirle homenaje.

Empero los que temen y reverencian a Dios, resisten esa pretensión, que es un desafío al Cielo, como resistió Cristo las

El paganismo que parecía haber sido vencido, vino a ser el vencedor. Su espíritu dominó a la iglesia. Sus doctrinas, ceremonias y supersticiones se incorporaron a la fe y al culto de los que profesaban ser discípulos de Cristo.

Esta avenencia entre el paganismo y el cristianismo dió por resultado el desarrollo del "hombre de pecado" predicho en la profecía como oponiéndose a Dios y ensalzándose a sí mismo sobre Dios. (?)

Satanás se había esforzado una vez por hacer transigir a Cristo. Vino adonde estaba el Hijo de Dios en el desierto para tentarlo, y mostrándole todos los reinos del mundo y su gloria, ofreció entregárselo todo con tal que reconociera la supremacía del príncipe de las tinieblas. Cristo reprendió al presuntuoso tentador y lo obligó a marcharse. Pero al presentar las mismas tentaciones a los hombres, Satanás obtiene más éxito. (?)

Una de las principales doctrinas del catolicismo enseña que el papa es cabeza visible de la iglesia universal de Cristo, y que fué investido de suprema autoridad sobre los obispos y los pastores de todas las partes del mundo. Aun más, al papa se le han dado los títulos propios de la divinidad. Se lo ha titulado "Señor Dios el Papa" (véase el Apéndice), y se lo ha declarado infalible. Exige que todos los hombres le rindan homenaje. La misma pretensión que sostuvo Satanás cuando tentó a Cristo en el desierto, la sostiene aún (?) y muchos son los que están dispuestos a rendirle homenaje.

Empero los que temen y reverencian a Dios, resisten esa pretensión, que es un desafío al Cielo, como resistió Cristo las instancias del astuto enemigo: "¡Al Señor tu Dios adorarás, y a él solamente servirás!" (S. Lucas 4: 8, VM). Dios no ha hecho alusión alguna en su Palabra a que él haya elegido a un hombre para que sea la cabeza de la iglesia. La doctrina de la supremacía papal se opone abiertamente a las enseñanzas de las Santas Escrituras. Sólo por usurpación puede el papa ejercer autoridad sobre la iglesia de Cristo.



LA GRAN ESPERANZA

ESPERANZA PARA CADA HOGAR

[INICIO](#)
[LA AUTORA](#)
[FAQ](#)
[CONTACTO](#)

Bienvenida

¿Se ha preguntado alguna vez el sentido de todas las cosas? *La gran esperanza* coloca todo en perspectiva, mostrándole de qué manera el amor de Dios condujo la historia y el mundo en el que vivimos. El libro, que fue escrito por primera vez hacia fines del siglo XIX, ha sido reimpreso cientos de veces. *La gran esperanza* repasa la historia del cristianismo desde sus comienzos hasta el Gran Chasco de 1844, culminando con una mirada a lo que dice la Biblia sobre el fin del mundo, y sobre lo que eso significa hoy para nosotros.



de Dios condujo la historia y el mundo en el que vivimos. El libro, que fue escrito por primera vez hacia fines del siglo XIX, ha sido reimpreso cientos de veces. *La gran esperanza* repasa la historia del cristianismo desde sus comienzos hasta el Gran Chasco de 1844, culminando con una mirada a lo que dice la Biblia sobre el fin del mundo, y sobre lo que eso significa hoy para nosotros.



LA GRAN ESPERANZA



Un vistazo
revelador a
la batalla
entre el bien
y el mal,
y quién gana.

4 La gran esperanza

- Conocerá lo que Cristo ofreció para salvarnos.
- Descubrirá verdades que lo protegerán de las mentiras de Satanás.
- Entenderá conceptos espirituales que cambiarán su vida.
- Reconocerá la acción de Dios en la historia cósmica y dónde usted se encuentra.
- Captará un vislumbre del cuadro más glorioso presentado alguna vez a la mente humana: El fin de la experiencia humana y el comienzo de...

En verdad, no debiéramos decirle cómo termina el libro; armado de "santa curiosidad", usted mismo podrá descubrirlo.

Cada capítulo de este libro ha sido tomado del libro *El conflicto de los siglos*, de acuerdo con la siguiente lista:

- Capítulo 1 (p. 5), "Por qué existe el sufrimiento", del capítulo 30 de *El conflicto de los siglos*.
- Capítulo 2 (p. 12), "Esperanza de triunfo sobre el mal", capítulos 31 y 32.
- Capítulo 3 (p. 19), "Seducciones peligrosas", capítulo 33.
- Capítulo 4 (p. 27), "Vida para siempre", capítulo 34.
- Capítulo 5 (p. 37), "Falsa esperanza", capítulo 35.
- Capítulo 6 (p. 43), "Paz verdadera", capítulos 7 y 28.
- Capítulo 7 (p. 54), "Nuestra única salvaguardia", capítulo 38.
- Capítulo 8 (p. 59), "En defensa de la verdad", capítulos 3, 26, 27.
- Capítulo 9 (p. 65), "Esperanza real", capítulos 1, 18, 37, 39, 40.
- Capítulo 10 (p. 74), "El gran rescate", capítulo 41.
- Capítulo 11 (p. 84), "La victoria del amor", capítulo 43.

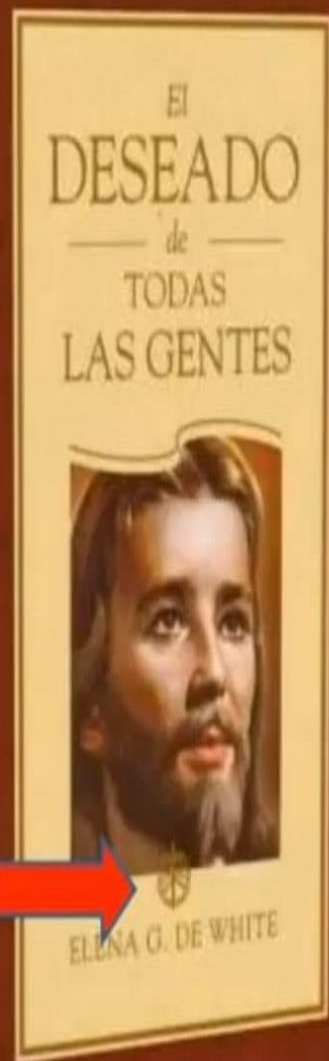
1 ¿Por qué existe el sufrimiento?

Muchos observan la obra del mal, con sus desgracias y su desolación, y se preguntan cómo puede existir eso bajo la soberanía del Ser infinito en sabiduría, poder y amor. Los propensos a dudar dicen esto como una excusa para rechazar las palabras de las Sagradas Escrituras. La tradición y las falsas interpretaciones han oscurecido la enseñanza de la Biblia concerniente al carácter de Dios, la naturaleza de su gobierno y los principios que rigen la forma en que él se relaciona con el pecado.

Es imposible explicar el origen del pecado como para dar una razón de su existencia. Sin embargo, puede entenderse lo suficiente con respecto a su comienzo y su situación final como para que resulten plenamente manifiestas la justicia y la benevolencia de Dios. Dios de ninguna manera es responsable del mal; no retiró arbitrariamente la gracia divina, ni hubo deficiencia en el gobierno de Dios que diera ocasión a la rebelión. El pecado es un intruso por cuya presencia no puede darse razón alguna. Excusarlo sería defenderlo. Si se pudiera encontrar una excusa por él, dejaría de ser pecado. El pecado es el desarrollo de un principio que está en guerra contra la ley de amor, la cual es el fundamento del gobierno divino.

Antes de la entrada del mal había paz y gozo por todo el universo. El amor a Dios era supremo, y el amor mutuo entre los seres era imparcial. Cristo, el

¿Había visto este sello romano en el nuevo Deseado de Todas las Gentes?



¿Cuál??

Este...



CAPÍTULO

1

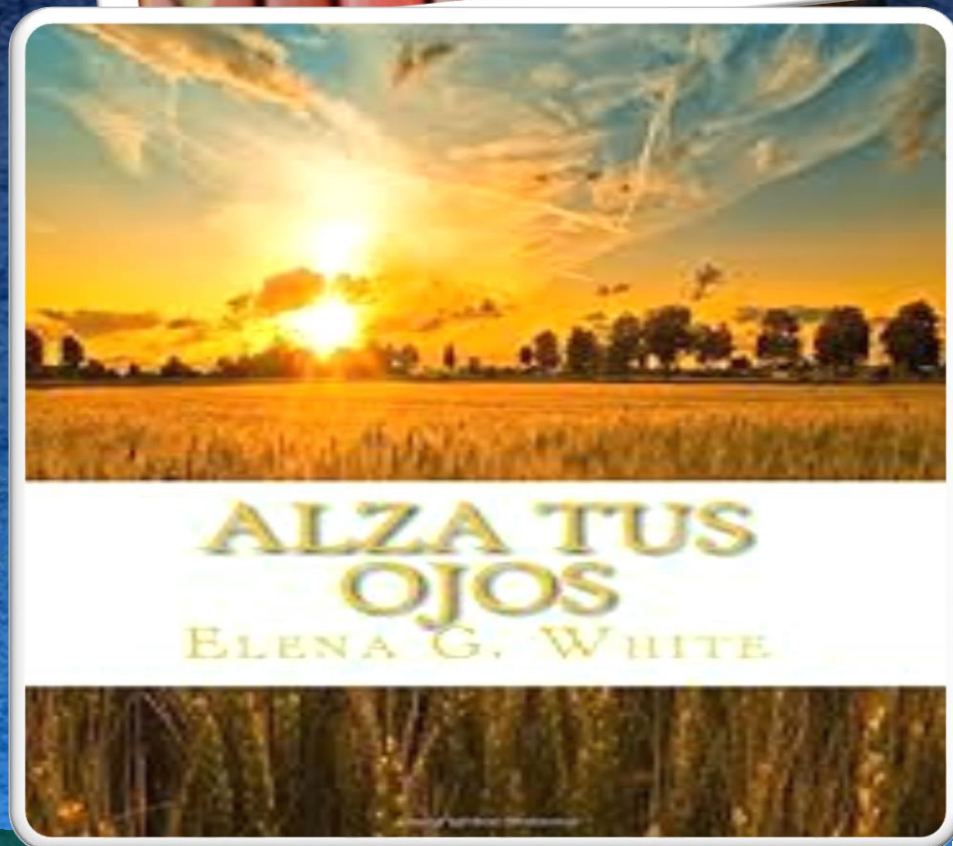
«Dios con nosotros»

“Los obreros genuinos de Jesucristo deben colaborar con sus hermanos que han tenido experiencia en la obra desde el mismo comienzo del mensaje del tercer ángel. Estos avanzaron paso a paso, y recibieron luz y verdad a medida que avanzaban; soportaron una prueba tras otra, levantaron la cruz que yacía directamente en su camino, y se esforzaron por conocer al Señor cuyas salidas están dispuestas como el alba. Ud. y otros de nuestros hermanos deben aceptar la verdad tal como Dios la ha dado a los estudiosos de la profecía, que han sido guiados por una experiencia genuina y viva, y han avanzado punto por punto y han sido intensamente probados, hasta que la verdad ha llegado a ser una realidad para ellos. La verdad, como rayos brillantes y cálidos, ha salido de sus voces y de sus plumas, y ha ido a todas partes del mundo; y aquello que para ellos fue una verdad probatoria, tal como fue dada por los mensajeros delegados del Señor, es una verdad probatoria para todos aquellos a quienes se proclama este mensaje.”

(Mensajes selectos, tomo 2, pag.118)



“La gran apostasía, que se desarrolla e incrementa en forma creciente continuará así hasta que el Señor descienda del cielo con aclamación. Debemos aferrarnos a Los Principios Originales de Nuestra Fe Denominacional y avanzar con fortaleza y fe crecientes...”.
(Carta 326, del 4 de Diciembre de 1905, dirigida a W. C. White; Libro Matinal: Alza Tus Ojos [14 de Diciembre], pág. 351.).



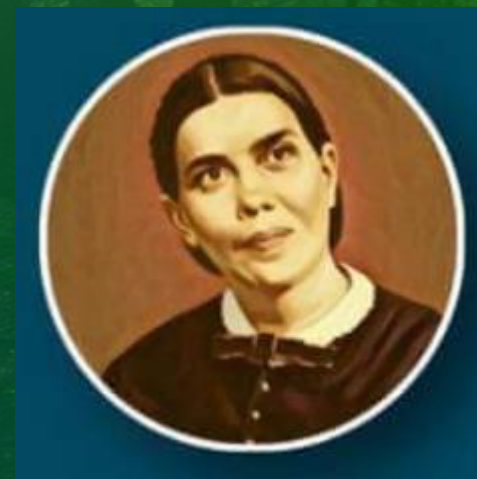
Reivindicación de nuestro mensaje, 27 de abril

Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que... [tendrán] cauterizada la conciencia. 1 Timoteo 4:1, 2. { CDCD 124.1; TDG.126.1 }

Los mensajes que Dios me ha dado han sido comunicados a su pueblo tanto mediante la palabra hablada como en forma escrita. De ese modo mi obra ha sido doblemente asegurada. He sido instruida en el sentido de que el Señor, gracias a su infinito poder, ha preservado la mano derecha de su mensajera por más de medio siglo a fin de que la verdad sea escrita a medida que él me pide que la escriba para publicarla en periódicos y libros. ¿Por qué? Porque si no se la escribiera, cuando mueran los pioneros, habría muchos nuevos en la fe que aceptarían a veces como mensajes de verdad enseñanzas llenas de opiniones erróneas y engaños peligrosos. A veces lo que los hombres enseñan como "luz especial" es en realidad un error falaz que, como la cizaña sembrada entre el trigo, producirá una funesta cosecha... { CDCD 124.2; TDG.126.2 }



Como pueblo, hemos de mantenernos firmes en la plataforma de la verdad eterna que ha resistido la prueba y el examen. Hemos de aferrarnos a las seguras columnas de nuestra fe. Los principios de la verdad que nos ha revelado Dios son nuestro único fundamento verdadero. Nos han hecho lo que somos. El tiempo transcurrido no ha disminuido su valor. El enemigo se esfuerza constantemente por sacar esas verdades de su marco y poner en su lugar teorías espurias. Introducirá todo lo que pueda para llevar a cabo sus designios engañosos. Pero el Señor hará surgir a hombres de percepción aguda que darán a esas verdades su debido lugar en el plan de Dios. { IMS 235.2; ISM.201.2 }



MANUSCRITOS INÉDITOS

«Las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que, por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza». Romanos 15: 4.

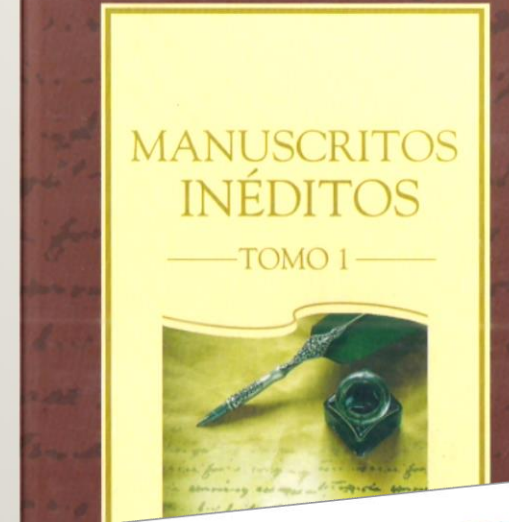
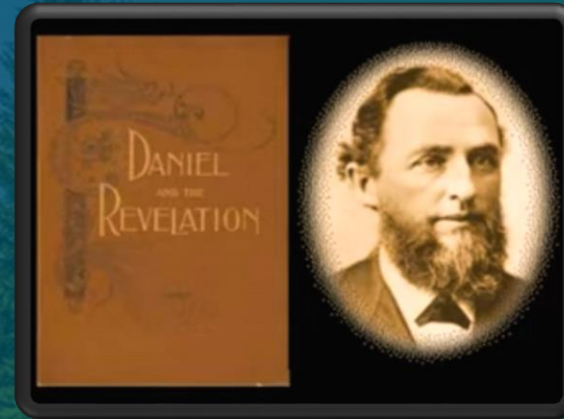
«Hijos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis. Pero si alguno ha pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo, el justo». Hebreos 9: 11, 12, DHH

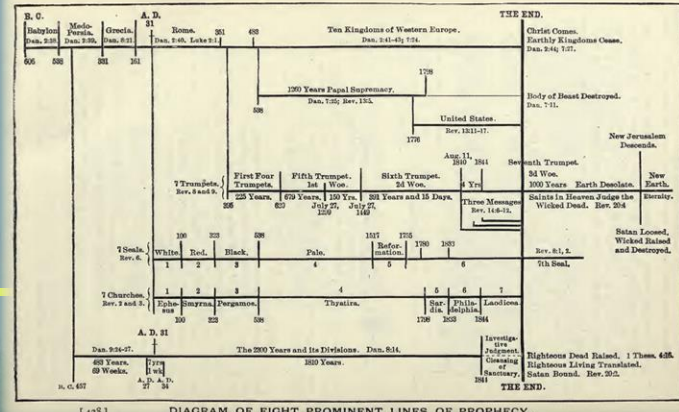
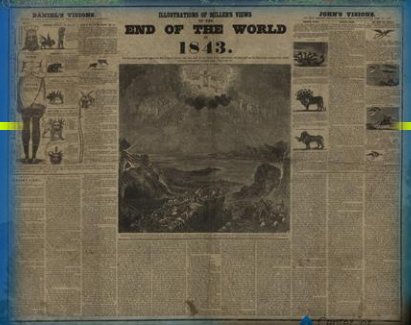
«En estos últimos días, se ha dado luz abundante a nuestro pueblo. Ya sea que mi vida sea preservada o no, mis escritos hablarán constantemente, y su obra irá adelante mientras dure el tiempo. Mis escritos son guardados en los archivos en la oficina y aunque yo no viviera, esas palabras que me han sido dadas por el Señor todavía tendrán vida y hablarán a la gente». *Mensajes selectos*, t. 1, p. 63

ISBN 978-1-61161-398-8



9 781611 613988





LOS PIONEROS ADVENTISTAS.



“Los portadores de verdades que han caído en la muerte, deben de seguir hablando a través de la reimpresión de sus escritos. Me han enseñado que sus voces deben ser escuchadas.”
-Elena G. de White.



Somos el pueblo que guarda los mandamientos de Dios. Durante los últimos cincuenta años toda suerte de herejías han sido presentadas para dominarnos, para nublar nuestras mentes acerca de la enseñanza de la Palabra: especialmente acerca de la ministración de Cristo en el santuario celestial y el mensaje del cielo para estos últimos días, como es dado por los ángeles del capítulo 14 del Apocalipsis. Mensajes de toda especie han sido presentados a los adventistas del séptimo día para ocupar el lugar de la verdad que, punto por punto, ha sido descubierta mediante estudio con oración, y testificada mediante el poder del Señor que obra milagros. Pero los hitos que nos han hecho lo que somos, han de ser preservados y serán preservados, como Dios lo ha manifestado mediante su Palabra y el testimonio de su Espíritu. El nos insta a aferrarnos firmemente, con el vigor de la fe, a los principios fundamentales que están basados sobre una autoridad incuestionable. { 1MS 243.1; 1SM.208.2 }

El enemigo de las almas ha procurado introducir la suposición de que una gran reforma iba a tener lugar entre los adventistas del séptimo día, y que esa reforma consistiría en renunciar a las doctrinas que son los pilares de nuestra fe, y la participación en un proceso de reorganización. Si esta reforma se llevaría a cabo, que daría como resultado? - Serían descartados los principios de la verdad que Dios en su sabiduría ha dado a la iglesia remanente. Nuestra religión sería cambiado. Los principios fundamentales que han sostenido la obra durante los últimos cincuenta años serían considerados como error. Se establecería una nueva organización. Libros de un nuevo orden serían escritos. Se introduciría un sistema de filosofía intelectual. Los fundadores de ese sistema irían a las ciudades y harían una obra maravillosa. El sábado, por supuesto, sería tomado ligeramente, y también al Dios que lo creó. Nada se dejaría estar en el camino del nuevo movimiento. Los dirigentes enseñarían que la virtud es mejor que el vicio, pero Dios siendo eliminado, resolverían depender del poder humano, que, sin Dios, no sirve para nada. *Su fundamento estaría edificado sobre la arena, y la tormenta y la tempestad barrería la estructura.* Special Testimonies Series B, number 07 39.2-3 mb


Bien sabía yo el significado de esta visión. Había recibido mis órdenes. Había oído las palabras, como una voz de nuestro Capitán: "¡Hazle frente!" Sabía cuál era mi deber y que no había un momento que perder. Había llegado el tiempo de una acción decidida. Sin demora, debía obedecer la orden: "¡Hazle frente!" { IMS 240.1; ISM.206.1 }

Esa noche estaba en pie a la una, escribiendo a toda la velocidad con que mi mano podía correr sobre el papel. Durante los pocos días subsiguientes trabajé desde temprano hasta tarde, preparando para nuestros hermanos las instrucciones que me fueron dadas acerca de los errores que estaban introduciéndose entre nosotros. { IMS 240.2; He estado esperando que hubiera una reforma cabal y que se mantuvieran los principios por los cuales luchamos en los primeros días, y que fueron presentados con el poder del Espíritu Santo. { IMS 240.3;



¡Un iceberg! “hazle frente”

Poco después de que envié los testimonios acerca de los esfuerzos del enemigo para socavar el fundamento de nuestra fe mediante la diseminación de teorías engañosas, leí un incidente acerca de un barco que hizo frente a un iceberg en una neblina. Dormí poco durante varias noches. Me parecía estar aplastada como un carro bajo las gavillas. Una noche fue presentada claramente una escena delante de mí. Navegaba un barco en medio de una densa neblina. De pronto el vigía exclamó: “¡Iceberg a la vista!” Allí, como una elevada torre por encima del barco, estaba un gigantesco iceberg. Una voz autorizada exclamó: “¡Hazle frente!” No hubo un momento de vacilación. Se demandaba acción instantánea. El maquinista dio marcha a todo vapor y el timonel dirigió el barco directamente contra el iceberg. Con un crujido golpeó el témpano. Hubo una terrible sacudida, y el iceberg se rompió en muchos pedazos que cayeron sobre la cubierta con un estruendo semejante al trueno. Los pasajeros fueron violentamente sacudidos por la fuerza de la colisión, pero no se perdieron vidas. El navío se dañó, pero no sin remedio. Rebotó por el contacto, temblando de proa a popa como una criatura viviente. Entonces siguió adelante en su camino. { 1MS 239.3; 1SM.205.3 }



¿Quién tiene autoridad para comenzar un movimiento tal? Tenemos nuestras Biblias. Tenemos nuestra experiencia, testificada por la operación milagrosa del Espíritu Santo. Tenemos una verdad que no admite transigencias. ¿No repudiaremos todo lo que no esté en armonía con esa verdad? { IMS 239.1; ISM.205.1 }

Vacilé y me demoré en enviar lo que el Espíritu de Dios me impelía a escribir. No quería ser compelida a presentar la influencia desorientadora de esas falsedades. Pero en la providencia de Dios los errores que han estado entrando debían ser afrontados. { IMS 239.2; ISM.205.2 }

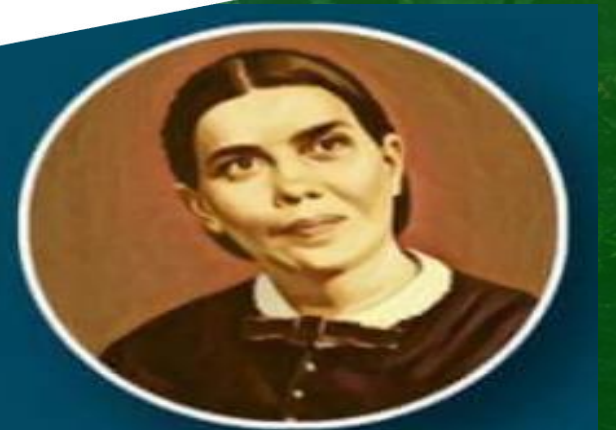




**HAZLE
FRENTE**



La mayor necesidad del mundo es la de hombres
que no se vendan ni se compren; hombres que
sean sinceros y honrados en lo más íntimo de sus
almas; hombres que no teman dar al pecado el
nombre que le corresponde; hombres cuya
conciencia sea tan leal al deber como la brújula al
polo; hombres que se mantengan de parte de la
justicia aunque se desplomen los cielos. { ED 54.3;
Ed.57.3 }



Alejamiento del espíritu de sacrificio de los pioneros—

Hubo un tiempo cuando había sólo pocas personas que escuchaban la verdad y la aceptaban, y éstas no poseían muchos bienes terrenales. **Y llegó el momento cuando fue necesario que algunos vendieran sus casas y sus tierras para comprar otras más baratas a fin de entregar al Señor el dinero sobrante para publicar la verdad y ayudar de otro modo a promover la causa de Dios. Esas personas con espíritu de sacrificio tuvieron que soportar privaciones; pero los que perseveran hasta el fin, éstos recibirán su recompensa.** { CMC 227.1; CS.215.1 }



